



OLHA KOSOVA



Olha Kosova

↑ La llegada de las pizzas a Márinka alegró un comienzo de curso bastante gris para los niños.

El Vaticano lloró con Shevchuk por el dolor de Ucrania

MUNDO Las lágrimas de Shevchuk en la basílica de San Pedro durante la Eucaristía celebrada el pasado domingo son las lágrimas de Ucrania. Así lo constataron los cientos de ucranianos que lloraron con él, llegados de toda Europa para celebrar el 400 aniversario del martirio de san Josafat, patrón del país, pero, sobre todo, para implorar de nuevo la paz en el marco del Sínodo que la Iglesia greco-católica ucraniana celebró del 3 al 13 de septiembre en Roma. Reunión en la que se habló de cómo atender pastoral y materialmente a las víctimas de la guerra, que siguen necesitando ayuda psicológica y humanitaria y buscan respuestas llamando a las parroquias. **Págs. 8-9**

Pizzas al lado del frente

Voluntarios escoceses se adentran en la región ucraniana de Donetsk para llevar a niños y mayores un poco de alegría en forma de pizza caliente

MUNDO Parece algo prosaico de inicio, pero las pizzas calientes y el vaso de refresco alegraron el día a los habitantes de Márinka, una localidad de la región del Donetsk, cerca de la línea del frente. Un convoy con seis voluntarios, entre ellos la periodista Olha Kosova —los ojos de Alfa y Omega en las zonas olvidadas de Ucrania—, llegó cargado con hornos portátiles, decenas de pizzas y refrescos para alegrar caras y estómagos de los locales en un día especialmente poco festivo, ya que los niños em-

pezaban el colegio pero no pudieron llevar flores al patio ni ver a sus amigos, ya que solo les esperaba una clase online sobre cómo refugiarse en caso de bombardeo. La aparente normalidad, asegura Olha, es «una cortina de humo», porque no hubo más que rascar un poco en la conversación con los más pequeños para reconocer el miedo instaurado en sus vidas, cuando no el rechazo experimentado en países vecinos de los que han tenido que regresar. **Editorial y págs. 6-7**

Cáritas llega a las aldeas destruidas en Marruecos

REUTERS / NACHO DOCE



MUNDO Solo 36 horas después del terremoto que golpeó el Alto Atlas, Óscar García, director de Cáritas en Rabat, llegó a Asdrofulus, donde todas las casas se habían derrumbado. En unas horas consiguió dos generadores. **Pág. 12**

En Getafe ya no habrá más bautizos por tradición

ESPAÑA Participar en un método de evangelización será un requisito indispensable para padres con una fe tibia que quieren bautizar a sus hijos. Así lo ha institucionalizado el nuevo Directorio de Iniciación Cristiana obligatorio para todas las parroquias de la diócesis. **Pág. 16**

50 años de la heroicidad de Archipiélago Gulag

CULTURA Escribir este relato de relatos sobre el horror en los gulags soviéticos fue una cuestión de vida o muerte para Aleksandr Solzhenitsyn, pero también lo fue para los lectores de la URSS que sabían que tenerlo entre sus manos era sinónimo de ejecución. Aun así su lectura fue imparable y acaba de cumplir 50 años. Todo gracias a la valentía de un marinero ruso. **Pág. 21**

IGLESIA
AQUÍ**La furgoneta como espacio de encuentro****LETICIA GUTIÉRREZ**

Lleva más de 18 años viviendo en la ciudad. Llegó de su país natal con sus dos hijas, cuando aun eran pequeñas (hoy una es dentista y la otra estilista). Le ha sucedido como a muchas mujeres: el anhelo por llevar adelante a sus hijos e hijas les hace poner en segundo lugar el buscar tiempo para sí mismas, para construir círculos sociales, sororales, de

encuentro.

En esta ocasión, con un grupo que participa en la Delegación de Migraciones fuimos al Alto Tajo a disfrutar del imponente río, de la belleza de la naturaleza y de las majestuosas montañas que acompañan todo el paisaje natural que tenemos en la provincia de Guadalajara.

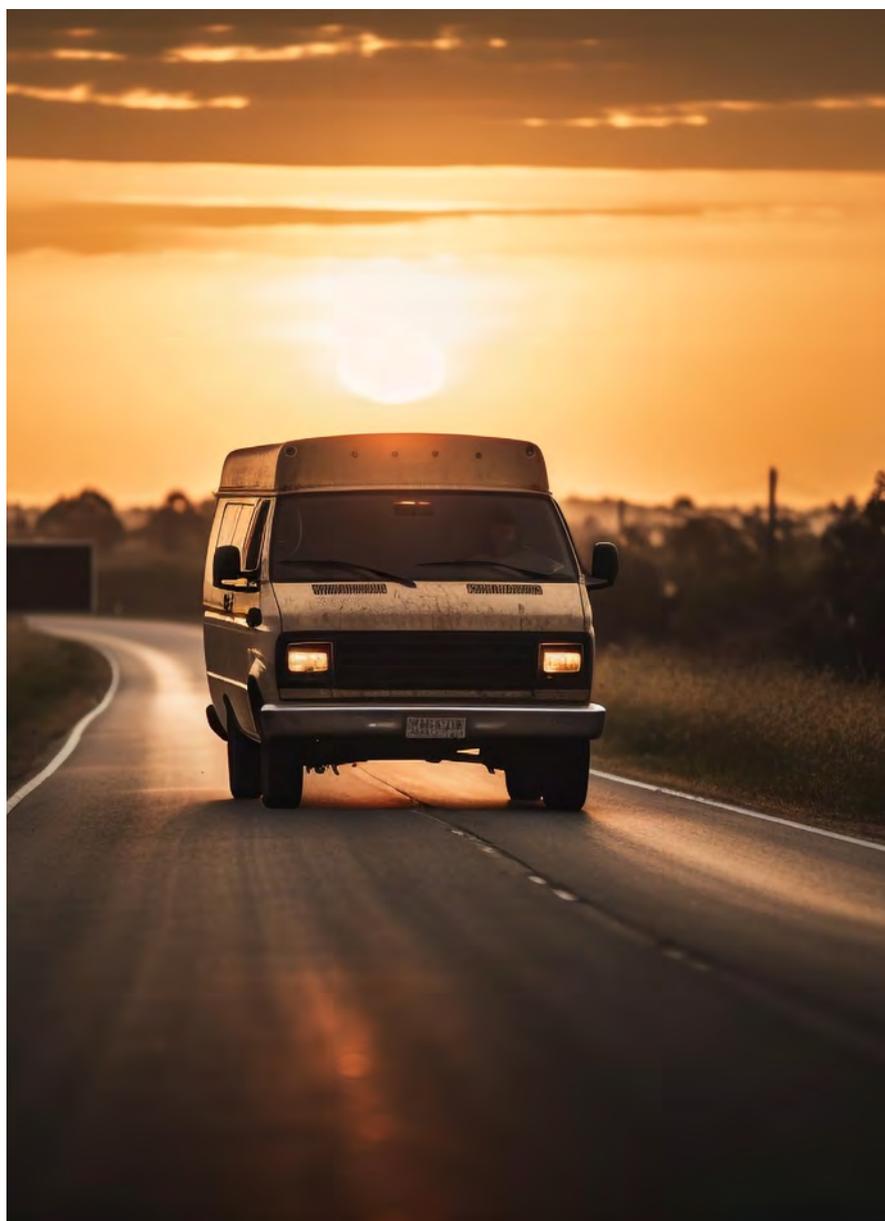
Ella venía admirada. Cogió su móvil y empezó a grabarlo todo. La vista era imponente y majestuosa y ella seguía extasiada. En algún momento comentó: «Voy a ir a la estación de autobuses y a empezar a tomar algún autobús para que me lleve hasta el final, a donde me lleve, para conocer más el país». Estaba tan anonada ante tanta belleza natural que la llenaba el deseo de explorar el horizonte, de vivir la vida más allá del trino-mio casa-trabajo-hijas.

El viaje fue placentero, aunque por problemas técnicos estuvimos cinco horas en carretera. Tiempo suficiente durante el que la furgoneta se convirtió en un campo fértil de encuentro, interculturalidad, sororidad y fraternidad. Todos éramos de diversos lugares del mundo: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Venezuela, México, Italia, España y Paraguay. Desde la diversidad de temperamentos, visiones, previsiones y liderazgos intentamos resolver las pequeñas adversidades que encontrábamos y aprovechamos las dificultades para poner en común nuestros saberes, de forma que pudiéramos dar continuidad al viaje y llegar al final.

Tejer tanta alteridad es un arte que requiere la voluntad y disponibilidad de todas las personas, traspasar esquemas e individualidades para alcanzar un objetivo común: llegar al Alto Tajo, encontrar un espacio para descansar, comer, meternos en el río, nadar, tomar fotografías y capturar el momento de hacer historia y sembrar un germen de diversidad, comunión y comunidad.

¡Ah, cuántas oportunidades de vivir el Evangelio y seguir siendo Iglesia aquí, en lo concreto, donde se traspasa el individualismo sin perder la unicidad y se construyen comunidad y comunión desde la diversidad! ●

Leticia Gutiérrez Valderrama es misionera scalabriniana



FREEPIK

SUMARIO

Número 1.321.
Del 14 al 20 de
septiembre de
2023

2-5	Opinión
6-12	Mundo
13-17	España
18-19	Fe y vida
20-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUES

VATICAN MEDIA



↑ **El arzobispo de Madrid** saluda al Papa Francisco el pasado mes de junio.

José Cobo, al Dicasterio para los Obispos

«Es un momento gozoso, complicado y desbordante. Espero hacerlo lo mejor que pueda y espero colaborar y contar con la oración de todos», ha dicho el arzobispo de Madrid y futuro cardenal, José Cobo, al ser nombrado por Francisco miembro del Dicasterio para los Obispos. Cobo trabajará así al servicio del Papa en todo lo que tiene que ver con la gestión de los obispos en el mundo, desde la coordinación de las visitas *ad limina* hasta las renunciaciones y nombramientos de preladados. Junto a Cobo, el Papa ha nombrado también miembro de este dicasterio a José Antonio Satué, obispo de Teruel y Albarracín.

ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.321

Edita: Fundación San Agustín**Director ejecutivo:** Pablo Martín Ibañez

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora: Cristina Sánchez Aguilar**Redactor jefe:** Álvaro Real Arévalo**Maquetación:** Inma Brigidano**Redactores:** Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López y Rodrigo Moreno Quicios (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero**Internet:** Laura González Alonso**Imprime y Distribuye:** Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Somos minoría



JOSÉ MARÍA CANTAL RIVAS

¿Cuántos somos? ¿Cuántos practicamos? ¿Cuántos sacramentos celebramos al año? ¿Hay vocaciones o conversiones? ¿Cuántas instituciones (escuelas, residencias, parroquias...) quedan «como antes»?

Según la estadística que se escoja el número de católicos estará en rápido o en discreto aumento. O, al contrario, en lenta disminución o en caída libre. Según el criterio que se prefiera, se pondrán en evidencia los cierres de parroquias o, al revés, los nuevos carismas. Según en lo que se quiera insistir se hablará de los católicos influyentes y en puestos importantes o de la disminución del número de familias cristianas.

En cualquier caso, hay que integrar el hecho de que somos minoría. Y esto no es la constatación de un fracaso. Es la toma de conciencia de tener una misión que cumplir.

Cuando Jesús describió cómo se imaginaba a sus discípulos dijo que



JOSÉ MARÍA CANTAL

éramos como la sal y como la luz. La sal tiene que estar presente en la comida, aunque no en exceso, pues sería incomedible. Pero la sal tiene que estar donde se cuentan las habas, de lo contrario se apelmaza en su tarro y no sirve para nada. Y la luz, por pequeña que sea, tiene que ser distinta de la oscuridad para que tenga una razón de ser. La pequeña llama de la vela ilumina la habitación, aunque el centro de esta llama sea misteriosamente oscuro e incomprensible para algunos de los moradores de la casa.

Aceptar que somos minoría es no estar sorprendidos de que el mundo se organice legal y socialmente con otros criterios, es prever que se nos ridiculizará y se ignorarán nuestros tesoros humanos y espirituales. Pero eso no cambia el apego que le tenemos

a Jesús y a su comunidad, la Iglesia. Somos minoría sí, pero con una conciencia muy clara de ser sal y luz a disposición de un mundo a menudo insípido y tenebroso. Somos minoría servidora de la humanidad, como el colibrí que desea apagar el incendio con el agua de su pico. Somos minoría que surge en los caminos peligrosos del siglo XXI y recoge a los maltrechos y apaleados que otros dejaron medio muertos. Somos minoría que sigue dando gracias al Cristo que nos llamó y al que pedimos valor y coraje en nuestras oraciones. Somos minoría portadora de una misión de compasión y justicia. Sí, lo somos, en Argelia... y en España. ●

José María Cantal Rivas es padre blanco en Argelia

EL ANÁLISIS

De las matildes a los petrodólares



JESÚS AVEZUELA CÁRCEL

Director general de la Fundación Pablo VI

Tres acontecimientos resumen la agenda mediática de este verano: un furibundo descuartizamiento, el *top-less* de Amaral y el asunto Rubiales y, a partir de ahí, poco más que el entretenimiento político a la espera de algún acuerdo. Sin embargo, un hecho relevante y que se viene fraguando desde hace meses ha pasado de incógnito hasta que, finalmente, ha puesto en un aprieto a los mercados bursátiles, al Consejo de Telefónica y al propio Gobierno español: la compra por el fondo STC de Arabia Saudí del 9,9 % de las acciones de Telefónica.

Desde hace unos años, la UE viene advirtiendo de este tipo de operaciones hasta el punto de que se aprobó una normativa sobre el control de inversiones extranjeras directas por parte de los Estados miembro para proteger, entre otras, las infraestructuras y las tecnologías críticas, la información sensible y los medios de comunicación. La reforma de la legislación española establece límites a estas inversiones extranjeras directas por encima del 10 %. Sin entrar en mayores disquisiciones jurídicas y económicas, lo cierto es que la defensa de los intereses estratégicos de España ha quedado en entredicho.

El año que viene la originalmente denominada Compañía Telefónica Nacional de España cumplirá 100 años desde su fundación, siendo uno de sus hitos más importantes la ampliación de capital privado en los años 60, conociéndose desde entonces sus acciones por *matildes* por la campaña publicitaria del actor López Vázquez. Pero no es una cuestión de nostalgia. Telefónica es uno de nuestros grandes pivotes empresariales. Esta operación, como tantas otras que se están produciendo, pone de relieve que se está configurando un nuevo orden mundial donde el rol europeo está perdiendo protagonismo y, en 2030, dicen los expertos que representará menos del 20 % del PIB internacional. Convendría que los asuntos de nimia trascendencia no desenfocaran la verdadera vocación de una Europa que ha sido uno de los grandes baluartes de la democracia occidental y de un Estado social y democrático de Derecho con aspiraciones de exportar sus valores al resto del mundo. ●

Una Diada de Cataluña en clave sinodal

El arzobispo de Barcelona, cardenal Juan José Omella, pidió el pasado domingo a sus diocesanos celebrar la Diada de Cataluña poniendo en práctica «el mismo espíritu de comunión y escucha del Sínodo». Para Omella, la tradicional fiesta catalana que se celebra cada año el 11 de septiembre «es una jornada ideal para que todos participemos en comunión y fraternidad, para salir a la calle y disfrutar la alegría de compartir una historia, una cultura y unas tradiciones». La Diada de este año tuvo menos participación que en otras ocasiones y se enmarcó en las reivindicaciones de amnistía para los presos independentistas y las demandas de referéndum.



↑ Panorámica de la Diada de este año en Barcelona.

ADRIÁN QUIROGA



↑ Espinoza durante la inauguración del Año de la Eucaristía.

ARCHIDIÓCESIS DE QUITO

Eucaristía «para sanar el mundo»

La Archidiócesis de Quito ha comenzado ya los preparativos para la celebración del Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en la capital de Ecuador del 8 al 15 de septiembre de 2024 con el lema *Fraternidad para sanar el mundo*. Su arzobispo, Alfredo Espinoza, ha presentado en Roma el documento base del evento y ha inaugurado en su diócesis un Año de la Eucaristía para recordar que «es el Señor en la Eucaristía el que sana nuestro corazón, el que nos da ojos para mirar al hermano con amor y no con indiferencia y oídos para escuchar el grito de los pobres y de los que sufren».

EDITORIALES

Un homenaje en vida a las voluntarias Josi y Lily

Cientos de voluntarios anónimos se juegan la vida ayudando a mejorar, aunque sea con pizza, el día a día de los ucranianos

Emma Igual había fundado una ONG el año pasado, Road to Relief, con el objetivo de evacuar a civiles del frente. No se conformaba con enviar tráilers llenos de ropa o productos sanitarios a las zonas ocupadas. Ni siquiera con aportar una cantidad económica para que otros avezados hicieran el trabajo difícil. O con quejarse amargamente de la guerra en Ucrania—cada vez más olvidada— mientras compartía una caña en una terraza veraniega. Ella se montaba en el vehículo que iba a recoger a los niños muertos de miedo. Y en cada uno de esos viajes su vida pendía de un hilo. El pasado sábado se rompió de tanto tensarlo. Un proyectil ruso impactó sobre ella cerca de Chasiv Yar, en la región de Donetsk, en el este de Ucrania. Hasta que no sucedió la desgracia, nadie supo quién era Emma, que a título póstumo recibirá la Gran Cruz de Isabel la Católica por su entrega. No pudo disfrutar en vida de lo orgulloso que está su país de ella, porque nadie reparó en su existencia escondida en

tre caminos de batalla. Gracias a Olha Kosova, nuestros ojos donde nadie quiere ver, en este número hacemos un homenaje en vida a Josi, a Lily y a los voluntarios de la ONG escocesa *Siobhan Trust*, que un día decidieron que algo tan prosaico como un trozo de pizza caliente y un refresco podrían ofrecer un poco de alegría entre las ruinas grises de las poblaciones cercanas al frente de batalla ucraniano. La logística no es sencilla: hay que transportar hornos portátiles, cientos de pizzas y botellas, altavoces para engalanar la plaza desierta y a sí mismos. Jugar-se el pellejo. Pero todo el miedo se disipa cuando los niños de Maryivka, el mismo día que tenían que volver al colegio—esta vez sin flores en el patio ni amigos con los que jugar, sino con una clase *online* sobre cómo refugiarse ante un bombardeo—, bailan entre pompas de jabón y durante un rato rien y cuentan que volvieron a casa desde un país *acogedor* porque así querían sus vecinos. «Refugiados, volved a Ucrania». ●

La sinodalidad, esa «cosa que se le ha ocurrido al Papa»

No sorprende la cantidad de respuestas de desconocimiento o incredulidad ante la pregunta de qué es la sinodalidad. «Me suena mucho, pero ahora mismo no sé qué es», ha sido una frase repetida, con las mismas o similares palabras, en diversas entrevistas realizadas por este semanario a fieles de todas partes de España. «Eso es algo del Papa». Aunque es la tónica general, no podemos obviar a las parroquias que sí se pusieron manos a la obra en la fase diocesana, que organizaron grupos de trabajo en los que se debatió, se compartió y se discutió sobre las necesidades, deseos y carencias

del pueblo de Dios. Aun así, el trabajo ha perdido fuelle y los responsables entonan el *mea culpa* por no haber continuado con la propuesta durante la fase continental. Pero hay brotes verdes. No pocos sacerdotes reconocen que ahora es más habitual que se consensúe con los diversos grupos de fieles los pasos a dar en la pastoral, y que haya una mayor participación de los mismos. Lo innegable es que queda mucho camino por recorrer y la asamblea romana debería, de nuevo, insuflar este aire tan necesario en las Iglesias locales. Si el pueblo de Dios no camina unido, no será pueblo, sino vecindario. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Fey razón unidas

El 14 de septiembre de 1998, hace 25 años, san Juan Pablo II publicaba la encíclica *Fides et ratio*, en la que quiso conjugar estos dos conceptos que en principio se presentan como una contraposición y que, en síntesis, lo que ofrecen no es sino conjunción y complementariedad. «Verdad y libertad, o bien van juntas o juntas perecen miserablemente», dice la encíclica a manera de sentencia que se cumple taxativamente, porque la Verdad no está de moda hoy en día y la libertad está cada vez más coaccionada.

Juan Antonio Narváez
Madrid

Adiós, Raphael

Haití se enfrenta a la peor crisis que hemos vivido en 34 años de misión aquí y las consecuencias no son solo la desintegración de una nación y de todas las instituciones, sino que la gente está sufriendo, está siendo secuestrada y masacrada en su propio país. Acabamos de perder a uno de los pilares de nuestra misión, Raphael Louigne. Fue un héroe durante nuestros dos terremotos, durante la COVID-19 y durante las dos epidemias de cólera. Rescataba heridos de bala en áreas de conflicto, y entregaba comida y agua en poblaciones marginadas.

Muchas veces le animé a irse con sus hijos a Estados Unidos. «¿Qué sería de Haití si todos se fueran?», decía. Fortalecidos por su ejemplo, estoy convencido de que veremos mejorar a Haití con la ayuda de Dios.

Richard Frechette
Puerto Príncipe

VISTO EN X

Familias a Torreciudad

@torreciudad_org

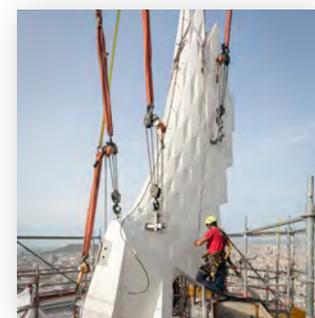
El sábado 16 de septiembre de 2023 celebraremos en Torreciudad la 31.ª Jornada Mariana de la #Familia en una peregrinación festiva y bajo la amorosa protección de la Virgen María, presidida por el obispo de Barbastro-Monzón, Ángel Pérez Pueyo.



Más cerca del final

@sagradafamilia

Esta semana está previsto colocar las dos alas de cada una de las figuras del tetramorfo que culminarán las torres de los evangelistas Mateo y Juan. En noviembre se espera que se concluya el conjunto de las cuatro torres de los evangelistas.



50 años de Pinochet

@iglesiachile

Al conmemorarse 50 años del golpe de Estado, los obispos de la Conferencia Episcopal de Chile invitan a un compromiso más decidido con la paz, la unidad y el bien común.

Reponerse sin rastro de acritud de las heridas que va dejando en el alma cualquier biografía; en eso consisten los imprescindibles. Aquel amor no correspondido o aquella banda de rock que no pasó de compadreo de garaje

LA FOTO

Mick Jagger y un anciano que siempre se reía

AFP / DANIEL LEAL



TEO PEÑARROJA
Editor de
Nuestro Tiempo

Esta semana he leído, por casualidad, un artículo del periodista inglés Paul Johnson en un número de 1986 de la revista *Nuestro Tiempo*. Daba consejos al escritor en ciernes. En uno de sus párrafos más británicamente divertidos dice: «La mayoría de los escritores están abocados al fracaso parcial o total. Han de luchar contra la desesperación en su juventud, contra el miedo en su madurez y contra la evidencia acumulativa del declive físico en su vejez».

Algunos pocos no; hay un pequeñísimo porcentaje de artistas que lo logra. Ese es el caso de los Rolling Stones, que han anunciado un nuevo disco, *Hackney Diamonds*. Los caballeros de la más longeva de las bandas de rock y quizá la más importante de la historia del género superan ya los 80 años, 60 de ellos como consagradas estrellas. Son, por lo tanto, un éxito rarísimo. Cuando Mick

Jagger y compañía empezaron a hacer música todavía no había terminado la guerra de Vietnam ni habían llegado la crisis de los misiles, el Mayo del 68 o el caso Watergate. El hombre no había pisado la Luna. Es fácil admirar a gente así. Digo más: desde fuera parece fácil vivir esa vida, la del éxito. Ponerse un objetivo y lograrlo. Ser el mejor.

En aquella época, sin embargo, se formaron otras decenas, quizá cientos de bandas de rock, pero ninguna alcanzó las cotas de perfección técnica y fama mundial de los Rolling. ¿Qué habrá sido de los otros, la mayoría? ¿Dónde andarán los que partieron del mismo punto pero fracasaron, del todo o en parte? Seguramente aquellos jóvenes melenudos que soñaron vivir de su música estén ahora ajustando el sonotone o paseando del brazo de su mujer en alguna urbanización de Scranton, Pensilvania.

Probablemente hubo un día en el que se dijeron: «No, Mike, esto no es lo tuyo». Y entonces colgaron la guitarra y empezaron a dar clases de Literatura en una universidad de medio pelo, se montaron una empresita de espeleología o llevaron la contabilidad

de la carnicería de su madre. Puede que a alguno se le haya agriado el carácter. Que de vez en cuando se ponga sombrío al ver una foto de Keith Richards en el periódico y piense: «Ese cabrón ha vivido una vida que tendría que haber sido mía». Alguno tiraría la toalla con cara de perro y ya; se dedicaría a ser un infeliz el resto de su vida.

Pero quiero pensar —es estadística pura— que alguna de aquellas jóvenes promesas incumplidas fue capaz de sobreponerse sin acritud a ese sueño frustrado, a esa vocación herida. La vida, al fin y al cabo, está trenzada de unos pocos éxitos y una retahíla de fracasos. Alguno de aquellos perdedores habrá sabido hacer limonada, exprimir la realidad no como la soñó, sino como fue, y sonreírle a la vida. Esos *losers* felices, tal y como los imagino, despiertan toda mi admiración.

Hay quien se pregunta dónde quiere estar dentro de cinco, 20, 50 años. Y entonces mira a los Rolling y a la gente como ellos. Pero hay otras personas que se preguntan cómo quieren ser entonces, en el futuro. Y miran a los viejos. Hay muchos viejos cascarrabias que, si acaso, despiertan compasión.

Pero hay algunos, no demasiados —los suficientes— que sonríen al cabo de todo ese tiempo. Con toda seguridad no han sido los más exitosos según los paradigmas del mundo. Todo lo contrario: esa clase de gente ha tenido que encajar muchos ganchos de derecha. Reponerse sin rastro de acritud de las heridas que va dejando en el alma cualquier biografía; en eso consisten los imprescindibles. Aquel amor no correspondido, ese hijo que nunca fue lo que habías soñado para él o, para el caso que nos ocupa, aquella banda de rock que no pasó de compadreo de garaje.

Una vez vi un anciano que siempre se reía. Era —es— un venerable sacerdote. Su risa aún me reverbera en el alma por la cantidad de preguntas que me desató por dentro. Y, sobre todo, por una certeza: que reír todavía después de tantos fracasos tiene que esconder algo importante, quizá el secreto de la felicidad. Por los surcos arrugados de su sonrisa desfilaban todas sus decepciones vividas con alegría.

Yo quiero ser como ese tío. Aunque me alegro mucho del éxito de los Rolling. ●

«Poder estar aquí es mucho»

Olha Kosova
Márinka (Ucrania)

Voluntarios escoceses entran hasta pueblos cercanos al frente para repartir pizza, zumos y un poco de alegría a niños y mayores. «¿Cuándo volvéis?», es la pregunta recurrente

Conocí a Josi en el tren que va desde Kiev a Zaporíyia. Que ella hablaba español me lo indicó el libro *La sombra del viento*, que estaba sobre su mesa. En las siete horas de viaje me contó que es chilena, que tiene 31 años, que vive en Alemania y que en su vida *normal* es sumiller, pero que a Ucrania la trajo su amigo Aleks y el deseo de hacer algo por la gente aquí. La idea de la organización escocesa *Sio-bhan Trust* con la que colabora Josi parece muy sencilla: se dedican a repartir pizzas en zonas recién liberadas o en los

pueblos cercanos a la línea del frente. Josi estaba nerviosa por ir por primera vez a Zaporíyia, porque no había estado antes en la zona de guerra. Aunque mi compañera de viaje, novata en voluntariado, estaba entusiasmada, la idea de organizar una fiesta en medio de toda la tragedia provocaba cierto escepticismo.

Dos días después un pequeño autobús nos llevaba a uno de los pueblos, Márinka, que se encuentra a 21 kilómetros de Energodar. La pequeña ciudad que ya se ha hecho famosa mundialmente por su peligro radiológico lleva ocupada desde marzo del año pasado por el Ejército ruso. «Un par de veces habían bombardeado, pero sin víctimas», comentó una de las mujeres locales tranquilamente, como si fuera una situación normal. Comparándola con el resto de la región, Márinka está en una posición privilegiada. Desde que empezó la contraofensiva ucraniana en junio, las sirenas antiaéreas en la región suenan casi cada media hora. Los pueblos de la línea del frente, como Orijiv y Guliaypole, donde ahora siguen las batallas por la recuperación de la tierra, se han convertido casi en ruinas. Cuando nos acercamos a la plaza central vimos una cola de personas locales y, entre ellas, muchos niños. La gente estaba mirando con cautela a nuestro grupo, que, además de Josi, estaba formado por seis personas de diferentes países.

El primer día de las clases en Ucrania suele ser casi festivo en las escuelas: los niños se juntan en los patios con ramos

de flores y los profesores les felicitan por el comienzo del nuevo año escolar. El 1 de septiembre siempre se queda en la memoria de los pequeños como una mezcla bonita de los sentimientos nostálgicos —porque termina el verano— y la felicidad de ver a los compañeros. Para los niños de Márinka ese día no fue demasiado divertido, según confesaron los pequeños, que estaban en la cola esperando mientras se calentaban los hornos portátiles para calentar las pizzas y se enchufaban los altavoces para dar un poco de alegría musical al ambiente. Porque, ahora, las escuelas de la región funcionan a distancia y no hay flores en el patio ni compañeros con los que jugar. «No hay nada que celebrar. Nos dieron una clase *online* sobre cómo hay que meterse en los refugios antibombas. Y poco más», explicó Diana, una niña de 12 años. Se acercó a Josi, que estaba disfrazada de zorro y a Lily, otra voluntaria vestida de princesa, que bailaba con el resto de los chicos. «Eres muy guapa», comentó la niña, que abrazó a Josi.

Después de bailar y cantar con los voluntarios, los niños empezaron a contarnos sus pequeños y grandes dramas, y nos quedó claro que esta *normalidad* es una cortina de humo. Pavlo es de un pueblo cercano a Orijiv. Se mudó con sus padres al pueblo de su abuela porque su propia casa era demasiado peligrosa. Me enseñó orgullosamente las fotos de tanques y Kaláshnikov en su móvil.

—Me permitieron sujetar un AK-47.

FOTOS: OLHA KO SOVA



→ Una gran cola en Márinka espera un trozo de pizza.



↑ «La aparente normalidad es una cortina de humo».



↑ Pavlo y Artem reconocen que siguen teniendo miedo.



—¿Así que ya no tienes miedo de nada?
—Sí que tengo. Cuando escuché lo de la planta nuclear no pude dormir durante semanas.

Su amigo Artem volvió a Ucrania desde un país europeo, donde vivió con su madre tres meses. Lo pasó mal porque, según él, los compañeros le estaban haciendo *bullying* por ser refugiado. «Siempre se reían de mí. No entendía nada de lo que me decían. Pero en el pueblo nos dijeron que nos fuéramos a nuestra casa».

Poco a poco la música y la pizza rompieron el hielo y a los bailes se sumaron incluso los adultos. «Gracias. Yo no soy de las que piden. Pero tuve una casa y ya no tengo nada», confesó Olga, de unos 60 años, avergonzada por coger pizza y un vaso de zumo. Como si hubiera necesidad de dar explicaciones. No pudo terminar la frase porque se puso a llorar. «Toda su vida usted estuvo trabajando para construirla», termino yo. La mujer asintió con la cabeza. Lleva un año buscando a su hermano. «Usted puede apuntar su nombre. Si lo escucha, llámeme, por favor».

La cola fue desapareciendo. Los nuevos amigos pequeños esperaron hasta que los voluntarios recogieron todas sus cosas y su única pregunta fue: «¿Cuándo volvéis?». «Es una pena que no podamos entender todas sus historias. Me gustaría hacer más. Pero a veces pienso que poder estar aquí también es mucho», aseveró Josi mirando desde su ventana a los campos de los girasoles que nadie va a recoger. ●



↑ **Josi y Lily** bailan con los pequeños, que no pudieron ir al primer día de clase.

← **Todo el mundo** espera a que se calienten los hornos.

COLEGIO VSESVIT



↑ Un himno patriótico marcó el primer día de clase.

El valor de volver al cole

A medida que la guerra se convierte en una rutina, cada vez más padres optan por que sus hijos vayan a clase de forma presencial. Pero no siempre es posible, incluso lejos de la zona de batalla

María Martínez López
Madrid

«Ahora la guerra es la realidad que vivimos», reconoce con realismo Anna Omelhuk, profesora del colegio salesiano Vsesvit, en Zhitómir. Y esta realidad tiñe toda la labor del

colegio y de su oratorio, aunque de forma menos cruda que el curso pasado. El 4 de septiembre, cuando empezaron las clases, 176 alumnos se presentaron en el centro dispuestos a seguir todas las lecciones de forma presencial, 40 más que el año pasado. «En toda la ciudad, el 90 % de los niños va al colegio a jornada completa, frente al 60 % del curso pasado».

Cansados de ver a los niños estudiar *online* en casa, y conscientes de que sus hijos necesitan socializar, muchos padres han decidido que era hora de desempolvar las mochilas. Ayuda el hecho de que «ya estamos acostumbrados a las alarmas y a las explosiones». El colegio también se ha esforzado para ofrecerles tranquilidad, dotándose de un generador eléctrico potente y un depósito de agua con capacidad para una semana. Con todo, mantienen una modalidad virtual de la que se beneficia aún una treintena de alumnos.

Con esta cuestión resuelta, el personal ha podido centrarse en abor-

dar otro tipo de necesidades. A finales de mes arrancará su nuevo programa de apoyo psicológico. Tienen varios alumnos desplazados internos o con padres en el frente —uno murió—, pero atenderán también a jóvenes soldados y a víctimas de violencia sexual. Esperan además cerrar un acuerdo con la Fundación Real Madrid para abrir una escuela social de fútbol. «Ayudaría enormemente a la socialización y el desarrollo de los adolescentes».

Pero en su entorno, cerca de Kiev, el mayor impacto de la guerra ha sido el económico. Bastantes familias han perdido o visto reducidos sus ingresos. Desde el centro «intentamos hacerles un descuento» y ayudar con comida y ropa. Los salesianos también están intentando premiar el compromiso de los profesores, pues solo tres han abandonado su puesto. Han recibido dos pagas extraordinarias como reconocimiento, además de ayuda material, y la dirección se ha esforzado en pagar a tiempo todos los salarios, incluso pidiendo ayuda a donantes.

En el oeste del país, aún más lejos del frente, el comienzo de curso no está exento de desafíos. Asunción Taboada, responsable de Ayuda Humanitaria de Entreculturas, explica que «a Leópolis todavía llegan cada día cientos de personas. Tienen mucha incertidumbre sobre si salir o quedarse», y en el ínterin no llevan a los niños al colegio. Entreculturas intenta paliar esta situación ofreciéndoles su apoyo tanto si deciden inscribirlos en centros públicos locales como si prefieren que sigan las clases a distancia en sus colegios de origen. A veces se encuentran con el obstáculo añadido de que algunos de esos niños solo hablan ruso, con el estigma que eso supone. Esta barrera lingüística agrava el absentismo.

Fuera de Ucrania, la entidad está invirtiendo muchos esfuerzos en la escolarización de los niños refugiados en los países limítrofes. «El Gobierno ucraniano ha dejado de insistir, como el año pasado, en que sigan *online* el sistema educativo ucraniano» y se ha resignado a que se escolaricen en su nuevo hogar. Pero para ello hace falta en muchas ocasiones mediación con los centros y las autoridades educativas y clases de apoyo para aprender el idioma local. ●

72 millones de niños no van a la escuela

Alvaro Real Arévalo
Madrid

En el mundo hay 224 millones de niños, niñas y adolescentes que sufren las consecuencias de crisis humanitarias, de los cuales 72 no tienen acceso a la educación y 127 no alcanzan el nivel mínimo en lectura o matemáticas. La ONG Entreculturas presentó el pasado martes el informe *Escuelas en crisis, cómo proteger el derecho a la educación en situaciones de emergencia*. En la presentación Macarena Romero, responsable de Incidencia Política

de la entidad, destacaba que «las situaciones de emergencia se han multiplicado en las últimas décadas» y ofrecía el dato de 40 millones de niños «víctimas de emergencias climáticas».

Por su parte, Daniela Bruni, especialista en educación en emergencias del Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) señaló que «es frecuente que los estudiantes que huyen de los conflictos nunca regresen a la escuela, ya que sus familias o ellos mismos deben enfrentarse a circunstancias de enorme complejidad». En el África susahariana, añadió, es donde se

encuentra el 97,3 % de la infancia y juventud que está sin escolarizar en el mundo, «con casi el 60 % de los jóvenes entre 15 y 17 años fuera del sistema educativo».

Concienciar a la sociedad de que la educación en situaciones de emergencias es responsabilidad de toda la humanidad, alertar de las consecuencias de la crisis climática y denunciar la disminución de la ayuda al desarrollo son otras de las conclusiones y recomendaciones que propone la ONG Entreculturas a través de su campaña de sensibilización *La silla roja*. ●

Lágrimas de Ucrania en el Vaticano

El primado de Iglesia greco católica ucraniana no pudo evitar emocionarse por su pueblo durante la celebración de la Eucaristía en San Pedro, ante la presencia de cientos de ucranianos que peregrinaron a Roma para implorar el fin de la guerra

Carmen Álvarez
Roma

Las lágrimas de Shevchuk son las lágrimas de Ucrania. El primado de la Iglesia greco católica ucraniana no pudo contener la emoción al final de la Eucaristía: «Sé que Dios nos ama y que, un día, volveremos al poder del amor». Tampoco pudieron hacerlo los cientos de personas que llenaron el Vaticano con banderas azules y amarillas en la tarde del 10 de septiembre, congregados a una celebración para festejar el 400 aniversario del martirio de san Josafat, patrón del país y cuyos restos reposan en la basílica de San Pedro. Peregrinaban desde distintas zonas de Europa —Crimea, la península escandinava o Italia— para unir sus caminos en Roma y dirigir sus oraciones hacia el mismo motivo por el que comenzaron a rezar hace un año y medio, el 24 de febrero de 2022: el fin de la guerra.

Eso fue lo que llevó a Aleksandra a viajar toda una noche «sin dormir ni comer, solo para estar ahí». Lleva 22 años en Italia, concretamente, en Bolonia. Se fue de Ucrania en busca de un futuro mejor para sus hijos, aunque eso no exime que siempre se acuerde de su país: «Lo echo de menos todos los días». Su familia se reparte a lo largo y ancho del territorio ucraniano. Una parte «vive tranquila, porque está alejada del foco de la guerra, pero no significa que no tengan miedo. No saben lo que les espera mañana. De hecho, las sirenas suenan a menudo y hubo bombardeos un par de veces»; la otra sigue en uno de los centros del conflicto, Kiev. Algunos de sus amigos llegaron a Italia como refugiados y decidieron volver a sus casas a pesar de la situación: «Los niños tampoco querían quedarse porque no era su hogar». Sin embargo, sus ojos se llenaron de lágrimas al hablar de las consecuencias que sufren los que siguen en Ucrania: «Están matando a los ancianos y llevándose a niños a campos para reeducarlos. Es mucho el dolor que siento. Por eso quería venir, para ofrecer mi oración de paz con amor, porque es lo único que puede vencer al mal».

En la Eucaristía se encontraba el embajador ucraniano ante la Santa Sede,

→ **Banderas de Ucrania** en la basílica de San Pedro la tarde del pasado domingo, 10 de septiembre.



CARMEN ÁLVAREZ

↑ **Cientos de personas** asisten a la Divina Liturgia para rezar por la paz en Ucrania.

«Quería venir para ofrecer mi oración de paz, porque es lo único que puede vencer al mal»

Andrii Yurash, al que Shevchuk agradeció su presencia. Lo mismo hizo con el vicedecano del colegio cardenalicio y prefecto emérito del Dicasterio para las Iglesias Orientales, Leonardo Sandri: «Cuando estalló la guerra, él lloraba conmigo al contarle las atrocidades de la armada rusa a 20 kilómetros de mi casa». El testimonio del arzobispo mayor de Kiev, unido al de los demás prelatos —reunidos durante la semana en la capital italiana para celebrar su Sínodo—, así como el de los sacerdotes, son un ejemplo para Martina, italiana con raíces ucranianas, de 17 años: «Esta oración fue muy importante para mí. Vinieron muchos curas de Ucrania y nos recordaron lo que pasó. Uno de ellos, por ejemplo, se encontraba en Kiev cuando estaba siendo prácticamente destruida». Al escuchar-

los no pudo evitar recordar, aunque con la voz entrecortada, cuando se enteró de que una de sus amigas «casi muere en la universidad, cuando cayó una bomba no muy lejos de ella». «Es algo que duele mucho», explicaba a *Alfa y Omega*.

La joven de Italia estaba en la basílica con un grupo de cinco jóvenes ucranianos «que vinieron durante el conflicto y dejaron a la mayoría de sus familias en Ucrania». Yana, también de 17 años, estaba en una zona en guerra. Su madre y su hermana vivieron en Italia durante siete años, por lo que tomaron la decisión de enviarla al sur de Europa «para sacarla de debajo de las bombas». Por ello, el pasado domingo, las banderas de su país «lucieron más fuertes que nunca» en un momento difícil «en el que las noticias, con el paso del tiempo, no me-



CARMEN ÁLVAREZ



UGCC



CARMEN ÁLVAREZ

↑ **Shevchuck**, emocionado al hablar de Ucrania en San Pedro.

← **Peregrinos ucranianos** en la plaza de San Pedro tras finalizar la Eucaristía.

joran». De ahí que uniesen sus voces al unísono para implorar por el fin de la guerra.

Al terminar la celebración, dos mujeres esperaban a sus familias en una de las esquinas de la columnata de Bernini, a pocos metros de la salida de San Pedro. Cada una de una nacionalidad distinta. Una era ucraniana; la otra, rusa. Esta última explicaba cómo su amiga llevaba ya un año en Italia como refugiada, tras haber tenido que huir de Járkov por los bombardeos: «Ella ha visto con sus propios ojos lo que es la guerra». Todavía no estaba lista para contar su historia en primera persona, pero ahí estaba expuesta la imagen de la reconciliación. Y el Vaticano como testigo de que, tal y como reflejaron con este gesto, la paz es todavía posible. ●

→ **A la izquierda**
Maksym Ryabukha, obispo auxiliar de Donetsk.

→ **A la derecha**
Vasyl Tuchapets, exarca de Járkov.

«Los vecinos piden a la Iglesia ayuda para sobrevivir»

Rodrigo Moreno Quicios
Roma

«No hay nadie en Ucrania que no haya sido golpeado por la guerra. ¿Cómo podemos reconfortar a nuestro pueblo?», se pregunta Maksym Ryabukha, obispo auxiliar de Donetsk. Es la misma pregunta que trasladó al Papa el 6 de septiembre en un encuentro junto al resto de obispos grecocatólicos de su país. Del 3 al 13 de septiembre han celebrado en Roma un Sínodo marcado por la guerra y la reflexión sobre cuál debe ser su papel como líderes espirituales. «Hemos hecho un análisis profundo de la situación en Ucrania y una investigación de posibles soluciones. Estoy sorprendido por la calidad del trabajo estos días», cuenta a *Alfa y Omega*.

Ryabukha está convencido de que la oración del Papa ha sostenido a los ucranianos durante los más de 550 días que llevan sufriendo la invasión rusa. «Para nosotros ha sido señal de un afecto que sana, hemos visto muchos pequeños milagros». Y también grandes, pues insiste en que el 25 de marzo de 2022, tras la consagración de Rusia y Ucrania al corazón inmaculado de María, el Ejército de Putin relajó el cerco en algunas regiones del país. Con todo, el auxiliar de Donetsk no esquiva la polémica y confirma que una parte sustancial de la conversación de los obispos grecocatólicos con el Papa giró en torno a, como adelantaron en un comunicado, su «dolor, sufrimiento y la decepción» ante sus declaraciones del 25 de agosto. Entonces Francisco animó a jóvenes católicos reunidos en San

Cómo atender pastoral y materialmente a las víctimas de guerra ha sido el eje del Sínodo de la Iglesia ucraniana, celebrado en Roma del 3 al 13 de septiembre

Petersburgo a conservar «la herencia cultural de la Gran Rusia». «El Santo Padre dijo algunas cosas difíciles de entender y aceptar para nosotros», explica Maksym Ryabukha. «Habló a los jóvenes rusos de la gloriosa vida de Pedro el Grande y Catalina II, dos personajes que no son ningunos santos». Según el obispo grecocatólico, ambos reyes «cometieron genocidios en los que los ucranianos se llevaron la peor parte».

Aquellos mensajes improvisados del Papa —y que el Vaticano contextualizó posteriormente— son uno de los motivos por los que el Papa adelantó y alargó una hora su encuentro con los obispos, para escuchar mejor lo que tenían que decir. «La sensibilidad a causa de la guerra es altísima y hay un gran cansancio de la gente después de más de 500 días de invasión», opina Ryabukha, quien considera que para animar a los jóvenes católicos rusos habría sido mejor «recordar el ejemplo de los santos, que son siempre

constructores de paz». Pero a pesar de la polémica, reitera que «tenemos claro que el Papa ama a Ucrania y lo ha mostrado de diversos modos».

Vasyl Tuchapets, exarca grecocatólico de Járkov, se muestra también satisfecho con la conversación con el Papa sobre «cómo cuidar y sostener pastoralmente a la gente golpeada por la guerra». Sostiene que la invasión rusa «ha traído muchísima destrucción, porque mucha gente ha perdido la casa, a sus padres o sus hijos» y «ha dejado una marca indeleble en el espíritu de nuestro pueblo». En su encuentro con Francisco, Tuchapets pudo agradecerle el «sostén y apoyo» que la Santa Sede ha brindado a Ucrania desde el inicio de la guerra. «En el 2022, a través de la ayuda directa del cardenal Krajewski y nuestra iglesia Santa Sofía, en Roma, hemos recibido mucha ayuda humanitaria en Járkov». Sin embargo, revela que con el enquistamiento del conflicto se han reducido las donaciones al tiempo que aumentan las necesidades. «Mucha gente está volviendo a la ciudad, pero como las fábricas que antes eran numerosas ahora han sido bombardeadas, los vecinos no tienen trabajo y piden a la Iglesia ayuda para sobrevivir».

Su preocupación más inmediata es el invierno. Ya se están preparando para el frío desde la catedral de San Nicolás. «Es también un lugar de refugio y distribución de ayuda humanitaria», cuenta Tuchapets. De momento solo pueden garantizar la asistencia una vez a la semana a las 2.000 personas que les piden ayuda, 500 de ellas ancianas y el resto «madres con niños pequeños». ●

FOTOS: RODRIGO MORENO QUICIOS



FOTOS: INSTITUTE OF NATIONAL REMEMBRANCE

→ **Wiktoria** Ulma.→ **Józef** Ulma.↓ **El matrimonio**
junto a tres de sus
hijos.

Retrato de una familia mártir

Desde el pasado domingo los Ulma son beatos. Fue una familia asesinada en 1944 por los nazis en represalia por esconder judíos en su casa. Con más de 800 fotos de su vida cotidiana, sus descendientes y vecinos han impulsado la primera causa de beatificación de una familia al completo



OSV NEWS

↑ **Tapiz** de los Ulma durante su beatificación el pasado 10 de septiembre.

← **El cardenal** Marcello Semeraro preside la ceremonia.

→ **El gran** rabino de Polonia, Michael Schudrich.

Rodrigo Moreno Quicios
Markowa (Polonia)

«Conocí la historia de los Ulma cuando tenía 8 o 9 años. Mirando las fotos del álbum familiar había gente que no conocía. Mis padres me dijeron que fueron unas personas fusiladas por los nazis», cuenta a *Alfa y Omega* Mateusz Szpytma, subdirector del Instituto de la Memoria Nacional en Varsovia. En realidad aquellos rostros eran más cercanos a él de lo que le dijeron en un primer momento. Su abuela era hermana de Wiktoria Ulma, la mujer que fue asesinada el 24 de marzo de 1944 junto a su esposo y sus siete hijos por esconder a dos familias de judíos, los Goldman y los Grünfeld, en el techo de su casa en Markowa. Desde el pasado domingo, 10 de septiembre, esta familia de mártires es beata.

Szpytma, que ha dedicado parte de su vida a la búsqueda de criminales de guerra y llegó a encontrar en Essen al

oficial que ordenó fusilar a su familia, cuenta que reconstruir la historia de sus antepasados fue más sencillo que en otros casos porque su tío abuelo, Józef Ulma, compaginaba sus labores agrícolas con un trabajo a tiempo parcial como fotógrafo, haciendo instantáneas fundamentalmente de matrimonios y grandes eventos en el pueblo. Para facilitar el revelado, su casa tenía unas ventanas un poco más grandes que las de sus vecinos y en sus ratos libres hacía retratos de él, su mujer y sus hijos. Fruto de su trabajo se conservan más de 800 imágenes de su vida diaria. «No hay otra familia de campo de aquella época que tenga tantas fotos de sí mismos», cuenta el polaco.

Gracias a la extensa documentación que pudo recabar de sus parientes y su compromiso con las víctimas del nazismo en Polonia, Mateusz Szpytma ha sido uno de los impulsores de la beatificación de los Ulma, un proceso que se inició en 2003 y que, según sus pala-

OSV NEWS



CNS



APUNTE

«Mientras tengamos tiempo»



PAULINA GUZIK
 Editora de OSV
 News y profesora
 de la Universidad
 Pontificia Juan
 Pablo II

La beatificación de la familia Ulma proclama dos mensajes importantes para la Europa de hoy. En primer lugar, da voz a una parte de la historia que ha permanecido desconocida e infravalorada demasiado tiempo: durante la ocupación alemana de Polonia entre 1939 y 1945, muchos arriesgaron su vida para salvar a judíos del Holocausto. El pueblo polaco no fue espectador de los crímenes nazis, sino víctima.

1.000 polacos, incluidos mujeres y niños, fueron asesinados por los nazis por ayudar a judíos. A pesar del riesgo, se estima que 300.000 escondieron a judíos en sus casas. Más de 7.200 tienen el título de Justos entre las Naciones. Son historias listas para ser llevadas al cine, con frecuencia con final feliz.

La familia Ulma y los judíos de su casa encontraron, al contrario, un final trágico: un policía que cooperaba con los ocupantes alemanes lo denunció. El 24 de marzo de 1944, en torno a las cuatro de la madrugada, llegaron los alemanes. Inmediatamente asesinaron a tres judíos que todavía estaban dentro. Luego sacaron fuera a los Ulma y mataron primero a Józef, y seguidamente a una aterrorizada Wiktoria. Entonces dispararon a los seis niños, de entre 1 y 8 años de edad. Los testigos afirmaron que

Wiktoria empezó a dar a luz después de ser asesinada. Los agentes alemanes decidieron matar a los niños para que el pueblo «no tuviera que molestarse por ellos».

Los crudos detalles del asesinato de los Ulma nos llevan al segundo elemento clave de esta beatificación: una respuesta a la pregunta sobre cómo actuar como cristianos ante las personas con necesidad. En 1939 fueron los judíos, pero la Europa actual es hoy el destino de miles de migrantes que escapan de la guerra, el hambre y la falta de un hogar.

La familia Ulma nos da la respuesta grabando en sus corazones lo que estaba escrito en la campana de su parroquia: «Mientras tengamos tiempo, hagamos el bien».

Cuando los judíos, a los que conocían bien, se acercaron a Józef y Wiktoria para que los ayudaran a esconderse del terror alemán, no lo dudaron. Su «sí» fue inmediato. Nació de algo que ellos mismos habían subrayado en la Biblia familiar: el título de la parábola del buen samaritano. Józef o Wiktoria, uno de los dos, escribió la palabra «sí», a lápiz al lado.

La riqueza material no era uno de sus atributos. Trabajaban duro en su granja para sacar adelante a su familia, cada vez más grande. Tenían una casa modesta y, cuando les pidieron ayuda, seis niños a los que alimentar. Sin embargo, su casa era rica en una cosa: amor. Las fotos que tomó Józef muestran

un hogar feliz en medio de cosas muy ordinarias. Se ve a los niños comiendo, paseando, aprendiendo a escribir o jugando. Es precisamente la casa en la que acogieron a sus vecinos judíos. «Vivían con los judíos como si fueran su propia familia», testificó un pariente.

A pesar de sus humildes condiciones de vida, Wiktoria preparaba con cariño comida *kósher* para los fugitivos, entre los que estaba su amiga Golda Grünfeld.

Dijeron «sí» a los judíos que les pedían ayuda a sabiendas de que arriesgaban su vida y la de sus hijos. Pero a lo que tenían más miedo no era a morir, sino a que sus amigos pudieran ser asesinados. La vida de sus hermanos era más importante para ellos que la suya propia.

La herencia de la familia Ulma fue claramente visible en medio de Europa en las mesas de las familias polacas después del 24 de febrero de 2022. Los polacos invitaron a los refugiados ucranianos bajo su propio techo cuando Rusia invadió a su país vecino. La hospitalidad de los polacos dice mucho de cuál es la respuesta a la llamada delineada

por el Papa Francisco: acoger y proteger a quienes llaman a nuestra puerta. Podemos hacer más, deberíamos hacer más por estos hermanos y hermanas.

Por ello, recordando el sacrificio de miles de familias como los Ulma, al igual que ellos debemos inscribir en nuestro corazón: «Mientras tengamos tiempo, hagamos el bien». ●

En la Biblia familiar escribieron «sí» a lápiz al lado de la parábola del buen samaritano



Artículo ampliado en alfayomega.es

bras, «me emocionó mucho y me hizo profundizar aún más en el tema». No estaba solo, todo Markowa le acompañaba. «Los vecinos conocían este hecho aunque no se hablara de él», porque al principio pesaba más el duelo, «aunque una parte de la familia cuidaba con mucho cariño de su tumba». A los Ulma se los quiere en su localidad y, desde el 17 de marzo de 2016, alberga un museo con su nombre en honor a los polacos que salvaron judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

Cuando la beatificación era aún una posibilidad lejana, los feligreses de Santa Dorotea incluyeron un grabado de los Ulma en la puerta de la que fue su iglesia. Aún no había llegado Romano Chowaniec, su actual párroco, quien se considera «afortunado» por la primera beatificación en la historia «de toda una familia entera» y de una sola vez. Wiktoria y sus seis primeros hijos fueron bautizados allí. Jozef, un poco mayor que su mujer, en una igle-

sia provisional de madera que precedió al templo visitable hoy día. Y el último hijo, de sexo desconocido porque fue asesinado mientras nacía, no pudo ser bautizado en Santa Dorotea, pero sí recibió de sus padres el bautismo de sangre.

Desde las tres de la mañana

«La peculiaridad de esta beatificación consiste en que se sube a los altares a una familia entera unida no solo por su sangre, sino por dar testimonio de Cristo hasta dar su propia vida», sostuvo el cardenal Marcello Semeraro mientras presidía la Misa de beatificación de esta familia en Markowa. El prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos declaraba el día anterior en una rueda de prensa que, aunque a los Ulma no se les exigió renegar de Cristo antes de fusilarlos, «el hecho que desencadenó el asesinato y martirio es solo uno: haber acogido a personas judías». «No fue un asesinato político,

El último hijo fue asesinado mientras nacía y recibió de sus padres el bautismo de sangre

«No fue un asesinato político, sino un castigo por seguir la parábola del buen samaritano»

sino un castigo por seguir la parábola del buen samaritano», consideró el italiano. Un pasaje del Evangelio, además, subrayado a lápiz en la Biblia de esta familia. Según el purpurado, al dar la vida por los judíos, los Ulma «custodiaron las raíces de las que Cristo nació» y, por tanto, «las raíces por las que somos cristianos».

Más de 32.000 personas se reunieron el pasado domingo en la explanada donde antaño estuvo la casa de los Markowa para celebrar su sacrificio. Hubo trajes típicos polacos y niñas con vestidos de comunión. Algunos peregrinos como Agnieszka se levantaron a las tres de la mañana para conseguir sitio en primera fila. Estaba orgullosa de la historia de Polonia y le pareció un plan estupendo para ir con una amiga de su parroquia pero, sobre todo, era muy consciente de encontrarse «ante una familia muy especial, porque estaban llenos de misericordia y amor por gente que no conocían». ●

OSV NEWS



↑ **Funeral** por dos víctimas el domingo en Moulay Brahim.

→ **El padre García** reparte la primera ayuda en Asdrofulus.



CEDIDA POR ÓSCAR ARTURO GARCÍA



↑ **Los equipos de emergencia** buscan supervivientes en Talat N'Yaaqoub el día 11.

María Martínez López / @missymm1
Madrid

El padre blanco Óscar Arturo García llegó el lunes, ya oscurecido, a Marrakech. En torno a medianoche, el director de Cáritas Diocesana de Rabat atendió a *Alfa y Omega*, a pesar de que aún debía escribir un informe de lo vivido en algunos pequeños poblados de las montañas del Alto Atlas afectados por el terremoto de 6,8 grados de magnitud que golpeó la zona en la noche del pasado sábado.

En cuanto se supo la magnitud de la tragedia, la pequeña Iglesia local se movilizó. Cáritas se reunió el pasado sábado en Rabat y el domingo en Marrakech, a 73 kilómetros del epicentro. Contaron con la presencia del arzobispo de Rabat, el cardenal español Cristóbal López, que se había desplazado a la ciudad para celebrar una Misa por las víctimas. Tras la reunión, García y un compañero salieron en coche para «explorar» las aldeas. «Encontramos una de 60 personas, Asdrofulus, con todas las casas destruidas y la gente a la intemperie». Sus pertenencias estaban bajo los escombros.

De vuelta a Marrakech «empezamos a organizarnos con voluntarios y a llamar a contactos aquí y allí». A pesar de ser de noche, reunieron material suficiente para partir el lunes temprano con tres coches cargados de comida, ropa, medicinas e incluso dos generadores eléctricos. Entregaron la ayuda en Asdrofulus y siguieron hacia las aldeas más altas.

En algunas apenas ha habido fallecidos, pero en una «hubo 116». Ya habían

Cáritas ya ha llevado la luz a Asdrofulus tras el seísmo

Solo un día después del terremoto de 6,8 grados de magnitud que ha dejado cerca de 3.000 muertos en Marruecos, Cáritas Diocesana de Rabat empezó a llegar a aldeas «con todas las casas destruidas»

empezado a enterrarlos, pues «siendo casas pequeñas es más fácil sacarlos de entre los escombros». Esta realidad, repetida en centenares de pequeñas localidades, suma los más de 2.800 muertos contabilizados al cierre de esta edición. El cardenal López advierte de que llevará tiempo completar el balance, pues «hay lugares más lejanos y sin caminos a los que todavía no se ha llegado». Esta región es más pobre que el resto del país y la gente construye sus casas «de forma precaria, sin planos y sin arquitectos».

En Marrakech, por el contrario, casi se hace vida normal. «Solo un barrio de la medina antigua ha sufrido daños graves», apunta el cardenal. La Cáritas local está asistiendo a los afectados. En los próximos días, el padre García y sus

compañeros de Cáritas en Rabat seguirán evaluando las necesidades reales de los poblados. Todo ello en coordinación con las autoridades, el Ejército y la Protección Civil marroquíes. «Se sienten responsables» de atender a la población «y no quieren que se haga de cualquier manera», apunta García. Hay que evitar duplicidades y que otros lugares queden desatendidos. Por ejemplo, quizá no haga falta comida, porque en la carretera «se veían filas de coches que las familias habían llenado de alimentos para llevar a las montañas. Es impresionante la solidaridad del pueblo marroquí».

También están recibiendo apoyo exterior. El domingo, el Papa Francisco pidió «ayuda concreta» para el país. El arzobispo de Madrid, José Cobo, instó a que en todas las Eucaristías de esta semana se rece por las víctimas y el pueblo de Marruecos y anunció una campaña especial de Cáritas Diocesana de Madrid, que se suma a la de Cáritas Española.

Será Caritas Internationalis quien canalice todas estas aportaciones. «La ayuda que mejor se puede hacer llegar es dinero, porque todo lo que hace falta se puede comprar aquí a mejor precio y sin gastos de transporte», subraya López. También se está estudiando la posibilidad de que la entidad internacional aporte algunos técnicos especializados, sobre todo de cara a planificar su labor a medio plazo. De momento, en medio del cansancio de estos primeros días, a García le anima el haber visto, al pasar por Asdrofulus de vuelta a Marrakech, que al menos la gente ya tenía luz. ●

10.000 desaparecidos en Libia

Después de golpear Grecia, Bulgaria y Turquía, donde dejó una treintena de muertos, la tormenta Daniel arrasó el domingo varias provincias de la región noreste de Cirenaica, en Libia. El desastre ha sido tal que es fácil que, en una macabra carrera, este país supere ampliamente las cifras de fallecidos a causa del terremoto en Marruecos.

Según la Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, al cierre de esta edición había casi 10.000 desaparecidos como consecuencia de las inundaciones y el derrumbe de dos presas cerca de Derna, la cuarta ciudad más grande del país. A 80 kilómetros, la localidad de Susa se encontraba totalmente sumergida mientras los



↑ **Daños** por las lluvias en Derna.

cadáveres se agolpaban en las costas, según el Servicio de Ambulancias y Emergencias local.

Tanto el Gobierno de Unidad Nacional, con sede en Trípoli, como el Ejecutivo paralelo localizado en Bengasi, que se dividen el control del país, han pedido a la comunidad internacional —y en particular a países como España e Italia— ayuda humanitaria, incluida maquinaria pesada, material médico y alimentos.

En busca del significado de la sinodalidad

Álvaro Real Arévalo
Madrid

—«Me suena mucho, pero ahora mismo no lo sé», afirma un poco avergonzado Santiago.

—«Quién va a saber eso...» [dice de fondo un curioso que quiso acercarse para ver qué pasaba].

Santiago acaba de salir del despacho parroquial de la iglesia de San Manuel y San Benito, en Madrid. Apenas diez minutos antes estaba junto a su futura esposa y un joven religioso agustino, Ever, revisando los últimos preparativos de su boda. *Alfa y Omega* les pregunta si saben qué es la sinodalidad. Santiago contesta como puede, pero Ever sale rápido al paso: «Para mí es encontrarme con el pueblo de Dios, es tener empatía en la Iglesia». «La sinodalidad no es un programa, eres tú», añade, y ofrece con su testimonio un ejemplo de Iglesia abierta, de Iglesia de la escucha y de Iglesia de la cercanía. Iglesia de la que el Papa Francisco habló en su reflexión al inicio del proceso sinodal, en octubre de 2021.

Al preguntar —de manera confidencial, porque nadie quiere dar su nombre a la hora de contestar a esta cuestión— a diversos feligreses de parroquias de toda España, la respuesta es más o menos parecida a la que ofrece Santiago: «Eso es algo del Papa» o «tiene que ver con el Sínodo», pero difícilmente dan una respuesta concreta. «Nuestro cura está en sus cosas», se excusan.

Patricia Navas, feligresa de Seo de

Urgel, explica a *Alfa y Omega* el trabajo realizado en su parroquia: «Se presentó el Sínodo en una charla y se pasaron unas preguntas para comentar o responder en grupos»; se hicieron seis grupos parroquiales y añade que ella, personalmente, también realizó un intercambio con la Comunidad del Cordeiro.

«Si me preguntas si los feligreses saben lo que es el Sínodo universal, creo que poco», afirma a este semanario Francisco Javier Valdivieso, párroco de Santa María, en la burgalesa Aranda de Duero, que ofrece las luces y las sombras del proceso. En su parroquia han hablado del Sínodo, lo han comentado en alguna homilía y en las peticiones. Incluso hay una pancarta en el templo recordando que aún se está en proceso sinodal. Se formaron dos grupos de discusión en su parroquia, aunque «pasado el tiempo se perdió el hilo, la tensión. Los pocos que asistieron a la fase final en Burgos no acertaron a reactivar la ilusión inicial». Valdivieso hace autocrítica: «Los sacerdotes hemos comunicado poco la etapa continental a los fieles». No obstante, ve cosas positivas: «Ahora es habitual pedir la opinión a los diversos grupos en la parroquia acerca de los pasos e iniciativas a tomar». Aunque todavía están los feligreses que le dicen: «Lo que usted diga, señor cura» o «como siempre se ha hecho está bien». En este contexto, en el que falta renovar la ilusión y completar la formación, y a las puertas de la asamblea general

Javier Valdivieso
Sacerdote

«Ahora es habitual pedir la opinión a los diversos grupos en la parroquia acerca de los pasos e iniciativas que vamos a tomar»

El próximo 4 de octubre comienza en Roma la asamblea general del Sínodo. Pero, ¿ha calado el mensaje en España? ¿Sabemos qué es la sinodalidad?

de octubre en Roma, la cátedra de Misionología de la Conferencia Episcopal Española ha organizado este sábado, 16 de septiembre, en la residencia Nebrija de Madrid, una jornada titulada: *Misión: el camino de la sinodalidad*, con el objetivo de seguir profundizando en la comunión, la participación y la misión.

Estas tres claves bien las conoce Consuelo Sánchez, coordinadora de grupos sinodales de las parroquias de San Francisco Javier y San Ignacio de Loyola, en Madrid, que explica a *Alfa y Omega* su labor. Organizaron grupos de reflexión para los más cercanos y, a aquellos que aparecen solo los domingos, se les dio un bolígrafo y una cuartilla con dos preguntas. Las respuestas se ponían en las paredes: «Para que vieran que todos somos iguales y todos tenemos la misma importancia», explica Sánchez. Realizaron encuestas con las personas que no acudían a la parroquia y se hizo un trabajo con los colectivos que se podrían sentir rechazados por la Iglesia (divorciados y LGTBI, entre otros). «No te puedes imaginar cómo lloraban algunas de estas personas». Además, se tomaron algunas medidas: «Cambiamos los bancos del templo para ponerlos en forma hexagonal y bajamos el altar del presbiterio a la base», relata. «Así la gente participa más en la liturgia». Pero como ha ocurrido en no pocas parroquias, se ha perdido el ímpetu y ahora están a la espera de las conclusiones que puedan llegar desde Roma. ●

FOTOS: CONSUELO SÁNCHEZ



Parroquia de San Francisco Javier, con su nueva disposición de los bancos y la iglesia construida con las respuestas recogidas.

FOTOS: RETO TODOS UNIDOS



↑ Hay tramos del trazado inaccesibles para las sillas de ruedas.



↑ Algunos de los peregrinos a su llegada a Santiago.



↑ La peregrinación fue posible gracias a los voluntarios y a la Guardia Civil.

La ELA se atasca en el Camino

Un grupo de personas con esclerosis lateral amiotrófica ha peregrinado hasta Santiago de Compostela para advertir de la falta de ayudas y promover un Camino accesible

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Cuando uno llega a Santiago de Compostela, en la Oficina del Peregrino en la que se solicita la Compostela le preguntan si ha completado el Camino a pie, en bicicleta o a caballo. Hay que marcar una X en alguno de los cuadros que acompañan a esas opciones. Rosita, sin embargo, no lo había hecho de ninguna de esas maneras, así que, en vez de señalar una casilla o dejarlas todas en blanco, añadió con un bolígrafo una cuarta posibilidad en la que se indicaba que había completado el trazado en silla de ruedas.

La peregrina salió de El Cebrero el viernes 1 de septiembre y llegó a la plaza del Obradoiro el jueves 8. Lo hizo acompañada de Ita Gutiérrez, que también va en silla de ruedas, ambas a causa de la esclerosis lateral amiotrófica (ELA), una afección que en la actualidad padecen 4.500 personas en España. Gutiérrez, que sufre la enfermedad desde hace seis años, le llevó una petición especial al apóstol: «Que se desbloquee la ley de ayuda a los enfermos de ELA. Es necesario tener una vida digna,

no una muerte digna. Todos nos vamos a morir, antes o después, pero hasta entonces tenemos el mismo derecho que los demás a vivir dignamente», explica en conversación con *Alfa y Omega*.

Rosita e Ita han rodado hasta Santiago dentro de la peregrinación CompostELA 2023, integrada por personas con diversidad funcional —mayoritariamente con ELA— y organizada por personas anónimas, no asociadas, vinculadas a la ELA por diferentes motivos. «El objetivo es dar visibilidad al colectivo de enfermos y advertir frente a la falta de ayudas, así como promover el respeto del derecho a una vida digna, fomentando el desarrollo personal de quienes padecen esta enfermedad», detalla Carmen Martín, cabeza visible de la peregrinación, cuya madre y hermana murieron a causa de este tipo de esclerosis. «Después de lo de mi madre creía que ya no nos iba a volver a tocar, pero luego mi hermana también se vio afectada. Es una enfermedad cruel. Los enfermos están abandonados. Ellos mismos dicen que es una afección de ricos, porque los cuidados son carísimos y no hay ninguna ayuda», señala Martín, que es sanitaria de profesión.

Asimismo, la organización de esta peregrinación busca «promover un Camino de Santiago universal, accesible e inclusivo», un campo que, por cierto, tiene amplio margen de mejora. «En Portomarín, por ejemplo, el trazado discurre por un puente en cuya acera no cabían las sillas». Los enfermos tuvieron que bajar a la calzada, transitar unos metros por ella y luego volver a subir a la acera.

Precisamente esta última dificul-

tad es una de las que se incluyeron en el cuaderno de viaje que los peregrinos —unos 60 en total, entre los enfermos y los voluntarios que los han acompañado— entregaron a las autoridades a su llegada a Santiago, donde vienen marcados los lugares del camino que necesitan mejorar su accesibilidad.

El documento tiene alrededor de 30 páginas aproximadamente. Con su entrega, Carmen Martín espera que las autoridades «por lo menos lo ojeen. A lo mejor no se puede arreglar todo de golpe, pero se pueden ir mejorando las cosas poco a poco. Sería muy triste que volviéramos el año que viene y nos encontráramos con las mismas barreras», advierte la organizadora, que cifra la accesibilidad del Camino de Santiago «en un 40 %».

Desde su silla de ruedas, Ita Rodríguez coincide con Martín: «Unos tramos están muy bien, pero otros se encuentran mal conservados». De hecho, «si hemos podido pasar ha sido gracias a la ayuda de los voluntarios que nos han acompañado y de la Guardia Civil. Hay que darles las gracias a todos ellos». Uno de esos voluntarios es Toby Seoane, que ha acudido a la peregrinación acompañando a su hermana Susi. Durante la conversación se deshace en elogios hacia ella, desterrando esa concepción, «muy instalada en la sociedad», que presenta a los enfermos como una molestia. «Susi no es una carga, es mi hermana y lo es todo para mí», asevera Toby, que reclama más investigación: «La ciencia ha demostrado que, cuando quiere, consigue resultados. Pues ya va siendo hora de que lo haga con la ELA, que es una enfermedad muy dura». ●



Carmen Martín
Organizadora de
CompostELA

«Sería muy triste que volviéramos el año que viene y nos encontráramos con las mismas barreras»

Whatsappitis, text neck, síndromes visuales o problemas auditivos son las nuevas enfermedades provocadas por el uso excesivo de las nuevas tecnologías, que se suman a las reconocidas adicciones y abusos

Ya hay patologías físicas en menores por el uso continuado de los móviles

Álvaro Real Arévalo
Madrid

La Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (SEMERGEN) ha alertado, mediante un reciente estudio, de las nuevas patologías y adicciones en las que están cayendo los jóvenes por un uso abusivo y excesivo de las nuevas tecnologías; las llaman, de hecho, tecnopatologías. «Hay patologías físicas por estar todo el rato tecleando, con el WhatsApp o delante de una pantalla: lesiones musculares

(*whatsappitis*), lesiones de dolor cervical (*text neck*), síndromes visuales de las pantallas o problemas auditivos por utilizar de forma recurrente auriculares», afirma a *Alfa y Omega* Francesc Xavier Díaz, especialista en Medicina Familiar y Comunitaria y coordinador del Grupo de Trabajo Niño y Adolescente de SEMERGEN.

También están las patologías psicológicas: «El miedo a no estar conectado, a perderse ciertas cosas, el *cy-*

berbullying (acoso), el *grooming* (abuso sexual *online*) y las adicciones», que pueden darse a las nuevas tecnologías o al juego a través de ellas: «Un 3,1 % de los estudiantes de Secundaria apuesta con el móvil, aunque este hábito está prohibido a los menores de edad», confirma el estudio

Impacto del uso de redes sociales e internet en menores de edad, que ha realizado la Confederación de Cen-

tros Juveniles Don Bosco de España y que desprende que, de los estudiantes preguntados en 51 centros educativos salesianos, un «98 % de entre 10 y 15 años utiliza internet» de forma recurrente.

Los problemas que esto provoca, en ocasiones, son de difícil diagnóstico. «Tienes que estar familiarizado y a veces solo puedes detectarlos si el paciente ha ido en varias ocasiones a la consulta», asume Díaz, que, tras muchos años de experiencia, ofrece claves que pueden ayudar: «Se nota en el cambio de actitud del menor y en el fracaso escolar, sobre todo en edades más tempranas. Y, a veces, incluso en alteraciones del lenguaje por el uso precoz de las pantallas».

¿Qué pueden hacer los padres y los educadores? No existe una guía comúnmente aceptada por los expertos, pero, como propuesta inicial, lo primero es controlar los accesos a internet que tienen los menores, supervisar lo que ven y eliminar el consumo indiscriminado», afirma Díaz.

«Las tecnologías tienen una parte peligrosa y una parte de oportunidad», añade Laura González, responsable del estudio en los centros salesianos. La experta apuesta por hacer ante los jóvenes un papel preventivo. Que internet y las redes sociales «se usen para el bien, para el aprovechamiento, que no tengan violencia y que se eviten ciertas actitudes de riesgo». González se muestra preocupada por un dato concreto del estudio: «Un tercio de chicos y chicas en Primaria y Secundaria han sufrido algún tipo de violencia: desde insultos a encontrarse en situaciones que no les gustaban o verse apartados de grupos, entre otras cosas».

La Confederación de Centros Juveniles Don Bosco de España apuesta porque «los centros formen a los profesores en el uso de las tecnologías y también a los padres en los protocolos de acompañamiento, prevención y en el establecimiento de normativas que se cumplan en el hogar». Hay muchas maneras de abordarlo: a través de horarios concretos, o, por ejemplo, estableciendo un contrato con los hijos para saber qué se usa, qué no se usa y para qué y evitar el uso compulsivo. Y un último consejo del doctor Díaz: «Nada de decirle al niño, si está estresado o aburrido, que coja el móvil y se entretenga». Aburrirse, a veces, «es también necesario». ●



← **Consejo de experto:** «No decirle a un niño estresado o aburrido que coja el móvil y se desestrese».

En cifras
98%

de los menores (10-15 años) usa internet de forma recurrente

33%

han recibido insultos y algún tipo de violencia

3,1%

de estudiantes de Secundaria apuesta vía móvil

CEDIDA POR GEMA BELINCHÓN



↑ La familia de Gema y Javier al completo en el bautizo de Álex.

¿Y si los padres no quieren?

«Se pueden dar casos en los que los padres del niño no acepten nuestra propuesta, y eso también se contempla en el nuevo directorio», afirma el vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de Getafe. En esos casos, «lo que les vamos a proponer es un acompañamiento para ayudarles a entender la necesidad de este proceso de cara al bautizo de su hijo. Y, si aun así no lo desean, podemos diferir el bautismo y volver a contactar con ellos más adelante, quizá ya en la etapa escolar».

En este sentido Úbeda quiere dejar claro que la Iglesia «está deseando bautizar al niño y nada nos gustaría más, pero no de cualquier modo. Para nosotros es vital que los padres entiendan que lo mejor para el niño es que ellos empiecen un camino de conversión». Junto a ello, el directorio pide «evitar cualquier apariencia de inflexibilidad sino, al contrario, mostrar una gran mansedumbre, misericordia y humildad» del pastor hacia los padres del niño o de la niña.

Getafe pone fin a los bautismos por tradición familiar o cultural

Todas las parroquias de la diócesis madrileña invitarán a los padres que llevan a bautizar a sus hijos a acudir a una propuesta de evangelización en el caso de que no haya garantías de que vayan a educarlos en la fe

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A Gema y Javier la fe se la transmitieron, de alguna manera, sus hijos pequeños. «Nosotros teníamos una fe muy de andar por casa y Dios no tenía sitio en esa casa, por decirlo así», explica ella. Después de nacer Iker y Hugo retomaron el contacto con la parroquia a la hora de bautizarlos y apuntarlos a catequesis de Primera Comunión, pero al quedarse embarazada de Álex en una situación médica de riesgo, el párroco de San Martín de la Vega, Jesús Úbeda, y su vicario, empezaron con ellos un acompañamiento más personal. «Cuando nació Álex vinieron a nuestra casa a explicarnos qué suponía el Bautismo y, a partir de ahí, nos metimos más en la parroquia y comenzó a crecer nuestra fe. Cristo empezó a ser alguien muy importante en nuestro hogar», cuenta Gema.

La experiencia de esta familia es un ejemplo de algo que la diócesis de Getafe replicará al unísono en este nuevo curso, en todo el territorio diocesano, a través del nuevo Directorio de Iniciación Cristiana, para que, a partir de ahora, los padres que tienen una fe más tibia o a veces inexistente y que quieren bautizar a sus hijos —casi siempre por tradición familiar o cultural— lo hagan convencidos y conscientes del paso que están dando. Para ello, el directorio obliga a todas las parroquias a ofrecer a estas familias una propuesta de primer anuncio. Y a que, para que los niños sean bautizados, las familias acepten.

El documento hace hincapié en crear primero una relación con el párroco y con el equipo encargado de la pastoral de bautismos, dejando para más adelante la cuestión concreta de la fecha. Si en la entrevista no hay seguridad de que el niño va a crecer en una familia donde se

cuide su vida espiritual, entonces se pondrá a los padres algún instrumento de primer anuncio: cenas Alpha, retiros de Emaús, Cursillos de Cristiandad, Camino Neocatecumenal, Seminarios de Vida en el Espíritu o cualquier otra iniciativa que la parroquia debe tener ya en su agenda para este tipo de ocasiones.

«El Papa nos está llamando a recuperar la conciencia evangelizadora como algo urgente», explica Jesús Úbeda, también vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe en Getafe. «Que unos padres vengan al despacho para preguntar por el bautizo de su hijo es una oportunidad para evangelizar que no podemos desaprovechar». El sacerdote constata que, «en ocasiones como estas, no hace falta salir a los alejados: son ellos los que vienen a las parroquias, y muchos no han recibido ni siquiera el primer anuncio del encuentro con Cristo».

El directorio reconoce que la preparación a los sacramentos «constituye hoy una de las mayores y más graves preo-

cupaciones de los pastores», debido a «la carencia de signos de vida cristiana que se observa en un buen número de padres, apenas evangelizados, y que mantienen actitudes de alejamiento de la práctica religiosa», explica el vicario. «Tenemos que ser más serios a la hora de hacer una propuesta a los padres», añade Jesús Úbeda, para quien «es cierto que en la parroquia bautizamos y hacemos un montón de cosas, pero eso no se refleja en conversiones». Con la nueva normativa, cuando unos padres se acerquen «empezaremos con ellos un camino que provoque un despertar en la fe y que acabe injertándolos en la comunidad, aunque eso suponga a veces retrasar el bautizo».

Úbeda es consciente de que esto supone «un cambio cultural enorme, pero en realidad es algo similar a los cursillos de novios y otras iniciativas catequéticas ya asentadas». Otra novedad es que, al hacerse de manera unánime, «ya no será posible irse a la parroquia de al lado a bautizar allí al niño».

También ha supuesto un cambio de mentalidad en los sacerdotes, porque «algunos piensan que no se puede negar la gracia del sacramento», asegura Úbeda. Al contrario, «no negamos el sacramento, sino que le damos más valor aún. No podíamos resignarnos a tantos bautizados sin pertenencia a la Iglesia y sin relación personal con el Señor». ●

«Que unos padres vengan al despacho es una oportunidad que no podemos desaprovechar»

«De aquí nadie se va con hambre»

Las hijas de la Caridad han sido noticia por recibir una gran subvención del Ayuntamiento, pero su labor es tan ingente «que no cubre todas las necesidades»

Pablo Martín Ibáñez
Madrid

Sor Josefa cree que la sociedad ha maltratado la palabra caridad. Y es curioso, porque ella lleva orgullosa el apellido de hija de la Caridad, «la congregación religiosa más grande del mundo». La directora del centro social de Martínez Campos reivindica dicha caridad, entendida no como «dar lo que nos sobra», sino la justicia. Justicia y caridad son las dos banderas de esta congregación, que tiene un lugar privilegiado junto a las personas vulnerables de Madrid. «No somos una ONG», advierte. «Para nosotros el otro es el hijo predilecto del Padre y tenemos una responsabilidad con él».

El comedor de Martínez Campos cumplió el centenario en el año 2016, «aunque tiene mucho más tiempo», explica la religiosa. Antes de constituirse el comedor, la comunidad que vivía en ese mismo edificio sacaba los pucheros a la calle para alimentar a los vecinos del arrabal que entonces era lo que hoy es una de las calles más famosas de la ciudad. «Antes nos dedicábamos a dar de comer», apunta, «aunque desde el principio había hijas de la Caridad que tenían estudios de enfermería o trabajo social para ayudar con los asuntos de la administración». Por eso, a medida que la burocracia se va sofisticando y com-

plicando, la obra social de la congregación ha evolucionado. «Nos llaman los cascacos azules de los pobres», se ríe sor Josefa.

En aquella época, el comedor se construyó con ayuda de la burguesía del barrio, que aportó parte de sus fortunas para ayudar a los necesitados. Hoy es la Administración la que ayuda a que esta obra social salga adelante. A principios de septiembre, la Fundación Social Hijas de la Caridad España Centro, de la que depende Martínez Campos, salió en los medios por la subvención de 1,5 millones de euros que el Ayuntamiento de Madrid destinó a su acción social. Sin embargo, la propia fundación confirma que, por supuesto, «están muy agradecidas», y que, en realidad «es la misma cantidad que siempre, solo que ahora en un solo montante para todas las obras de la fundación». Un dinero que, aunque necesario, no es suficiente para cubrir todas las necesidades que hay y que se suple con dinero de donaciones y de la propia congregación. «Y nos hace falta una marmita para la cocina», dice sor Josefa.

En el centro de Martínez Campos se atiende a más de 300 personas cada día. En el comedor, de lunes a domingo, más de 90 familias pueden llevar el alimento a sus casas, pero también tienen a disposición lavadero de ropa y ducha, que

utilizan más de 30 personas en situación de calle, «mayoritariamente hombres», explica sor Amalia, responsable de esta actividad. En el mismo edificio se ubica el centro de día, en el que, además de talleres en los que les ayudan con la búsqueda de empleo, aprenden cocina española, labores del hogar y otros oficios que les permitirán insertarse en la sociedad más rápido. Finalmente, el centro tiene a disposición pisos y habitaciones para la acogida de personas en situación de vulnerabilidad. «Cada persona y cada familia tiene un trabajador de referencia», explica Josefa, y son en total 22 personas quienes trabajan en la entidad, sin contar con los voluntarios que acuden semanalmente a las diferentes tareas.

«Esta es su casa»

La fundación cuenta también con otros dos centros: el Centro de Día Catalina Labouré, en la calle Pozas «es más pequeño», dice sor Coral al teléfono. «En ella tenemos 50 plazas», aunque suelen acudir algo más de 60. «Nadie que viene aquí con hambre se va sin comer», afirma con rotundidad. Las actividades son bastante similares en ambas entidades: comedor, peluquería, ducha, lavadero, talleres, trabajo de inserción sociolaboral, acompañamiento espiritual para quien lo quiera... Y todo se cuida con mimo. La religiosa está convencida de que su inserción es más sencilla cuando se alcanza cierto bienestar en todos estos ámbitos. En este centro hay menos personal, una psicóloga, una trabajadora social... pero no por ello menos entregado, porque el objetivo, apunta sor Coral, es que las personas que lleguen se sientan «queridos y acogidos. Esta es su casa en estos momentos». ●

Nuevo rector de la UPSA: «Ocupamos un lugar poco destacado»

José Calderero / @jcalderero
Madrid

A finales de agosto, Santiago García-Jalón de la Lama fue nombrado nuevo rector de la Universidad Pontificia de Comillas (UPSA). Fue elegido por la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal de entre un nutrido grupo de candidatos, «una muestra de confianza que no deja de ponerme nervioso; espero no decepcionar demasiado», señala en una entrevista con *Alfa y Omega* a las puertas del nuevo curso académico.

Sustituye en el cargo a Mirian Cortés, que fue la primera mujer en estar al frente de la UPSA y la primera en regir una universidad pontificia en todo el mundo. «Ha sido un rectorado muy brillante». Mirian «ha impuesto a la universidad un rumbo, en lo que se refiere a la calidad académica, que me parece decisivo».

Una labor que García-Jalón de la Lama espera «continuar». Hay que tener en cuenta que, según los *rankings* internacionales, «ocupamos por desgracia, al igual que el resto de las universidades españolas, un lugar poco destacado». La posición mejora, según el nuevo rector, «si nos fijamos en las universidades de Castilla y León, donde estamos mejor situados». El nuevo rector quiere, además, mejorar la relación con la Conferencia Episcopal Española. «No hay ningún conflicto», matiza el sacerdote, «o cuando surge alguno se resuelve muy fácilmente porque la actitud de ambos es muy buena». En cualquier caso, «creo que la relación se puede mejorar en el sentido de hacerla habitual. La idea es informar a la CEE y recibir información de manera constante».

Preguntado sobre qué le gustaría dejar como legado, una vez que haya concluido su mandato, Santiago García-Jalón de la Lama habla de «una universidad que estuviera orgullosa de su identidad católica y en la cual esa identidad católica contribuyera a impulsar la calidad académica». ●

HIJAS DE LA CARIDAD



↑ «El objetivo es que las personas se sientan queridas y acogidas».

INFOMADRID



↑ Sor Josefa en su mesa de Martínez Campos.

ABC



↑ El nuevo rector de la UPSA.

24º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MATEO 18, 21-35

En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?» Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: “Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo”. Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el criado aquel encontró a uno de sus com-

pañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: “Págame lo que me debes”. El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: “Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré”. Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¿Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?”. Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».



Deseamos un «para siempre» y qué inaccesible parece

Siempre. Qué palabra más atrayente y lejana a la vez. Deseamos un «para siempre», estamos hechos para él, y, al mismo tiempo, qué inaccesible nos parece. Sin embargo, el Señor nos invita a perdonar 70 veces siete, es decir, siempre. Pero, ¿cómo es posible?

Ya sorprende la generosidad de ánimo del apóstol Pedro, que se ve con fuerzas para perdonar hasta siete veces, que en el caso de que sea la misma cosa repetida siete veces seguidas me parece una proeza. Imaginad una persona con la que has quedado y que no se presenta siete veces seguidas...

Pero Jesús no solo está introduciendo en la experiencia del perdón un nuevo aspecto cuantitativo —70 veces siete— sino también otro cualitativo. Aunque Pedro le ha preguntado cuántas veces había de perdonar, Jesús también le responde cómo ha de ser ese perdón: «De corazón», es decir, no de modo superficial o for-

mal, sino cada vez más conforme a la verdad.

Pero intentemos responder a la pregunta que nos hemos planteado anteriormente, a la que añadimos el aspecto cualitativo descrito: ¿cómo es posible un perdón de esa naturaleza? La respuesta nos la ofrece el mismo Jesús al final del Evangelio que escuchamos el próximo domingo. Un perdón de esas características nace y se alimenta continuamente de la experiencia de ser perdonados. La cantidad y cualidad con que nos perdona Dios nuestra *deuda*, su iniciativa constante, es la fuente del amor que se convierte en el perdón de las *deudas* de los demás. Además, no hay comparación entre la ofensa a Dios y la ofensa al hermano; sin duda la primera —10.000 talentos— sobrepasa desproporcionalmente a la segunda —100 denarios—. De esta forma Jesús quiere manifestar la situación existencial del ser humano sin el perdón de Dios; qué sería de él sin la compasión misericordiosa del Padre y, por tanto, mostrando así su

↑ **Párrafo del siervo ingrato** de Jan van Hemessen. University of Michigan Museum of Art (Estados Unidos).

inmenso amor. Sin embargo, la desproporción entre las dos cantidades, lejos de minusvalorar la ofensa a los demás, la eleva y equipara a la ofensa divina, ya que al final el siervo inmisericorde termina condenado a pagar los 10.000 talentos, «pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (1 Jn 4, 20).

Pero todavía nos queda por aclarar una situación que resulta muy difícil de entender. ¿Cómo es posible que después de haber recibido un perdón así no se convierta a su vez en una fuente de perdón para los demás? Una hipótesis de respuesta es la falta de conciencia existencial de la misericordia de Dios, es decir, cómo se comunica el hecho objetivo del perdón de Dios a la experiencia humana y cotidiana del hombre. La respuesta se encuentra en Cristo, el cual hace presente humanamente la misericordia divina. Solo en una relación viva y contemporánea con Cristo el perdón de Dios puede convertirse en una conciencia existencial agradecida y, a su vez, puede ofrecerse como respuesta de amor hacia aquellos que nos ofenden «70 veces siete». No es suficiente explicarlo, es necesario experimentarlo en una relación humana, haber sido objeto de un perdón cuantitativo y cualitativamente como el que ha hecho posible Cristo en la historia. La Iglesia como Cuerpo de Cristo, especialmente a través del sacramento de la Reconciliación, sigue actualizado y haciendo presente la inconmensurable experiencia de la misericordia. ●



JESÚS ÚBEDA MORENO
Vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de la diócesis de Getafe

San José de Cupertino / 18 de septiembre

El santo volador que levitaba cuando rezaba

Nació en un establo, pasó enfermo cinco años de su infancia y le echaron de tres conventos, pero Dios lo exaltó —literalmente— de tal manera que, al final de su vida, todo el mundo quería ver y escuchar al fraile italiano que volaba ante el altar

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

De vez en cuando Dios hace guiños a los hombres, y a veces, como ocurre con san José de Cupertino, lo hace de manera descarada. En este mundo vertiginoso dominado por el afán de rendimiento y la obtención de resultados, este italiano contrasta porque fue rechazado por todos y considerado incapaz para hacer nada útil con su vida. Sin embargo, Dios tuvo a bien elevarlo a la vista de todos... literalmente.

Para empezar, José nació en un establo. Su padre, Felice, custodió del castillo de los marqueses de Cupertino, se había excedido extendiendo pagarés sin fondos a clientes a los que nunca pagaba, por lo que en determinado momento tuvo que huir con su familia y esconderse donde pudo.

Este fue el accidentado comienzo de una infancia marcada por la fe de una madre, Franceschina, que inculcó a sus hijos las verdades de la oración y de la vida, hasta el punto de que años después José diría de ella que «fue para mí mi primer noviciado».

A los 7 años, el pequeño cayó enfermo con llagas y estuvo en cama durante un largo lustro. Solo se repuso cuando fue con su madre en peregrinación al santuario de Santa María de las Gracias, en la localidad de Lecce, al sur de Italia, donde untaron su cuerpo con el aceite de las lámparas votivas. Ese episodio de su vida debió de marcar su carácter, pues desarrolló una forma de ser tan contemplativa que los niños de su pueblo no dudaban en burlarse de él.

Como durante su convalecencia su madre le había contado muchas historias de san Francisco de Asís, al crecer el joven José pidió su ingreso en varios conventos de espiritualidad franciscana de su región. Le echaron de tres de ellos, tanto por su delicado estado de sa-

lud como por su carácter más bien distraído y ausente. Solo le admitieron en el convento de Grottella, donde ya vivía un tío suyo. Allí le encargaron prepararse para ser sacerdote, lo cual era para él todo un reto.

Dicen sus estudio-

sos que lo realmente milagroso en este santo no fue el despliegue de prodigios del que fue protagonista años después, sino simplemente que hubiese llegado a ser ordenado, dada su incapacidad para los estudios. Dios le ayudó también en este fin, pues un día el obispo fue a supervisar la formación de los candidatos al sacerdocio y les hizo varias preguntas. Cuando le iba a llegar el turno a José, el obispo decidió ordenar a todo el grupo solo porque los compañeros anteriores habían acertado con las res-

puestas. Recibió el orden sagrado en 1628 y pronto empezó a experimentar éxtasis que le hacían levantarse hasta tres metros del suelo. Durante la Eucaristía, o simplemente en el rato de oración en el coro, el fraile perdía el sentido y co-

menzaba a levantarse en el aire. Al volver en sí y bajar de nuevo al suelo se avergonzaba y pedía perdón a sus hermanos por «mis ataques de mareo».

El de Cupertino forma así parte de ese grupo de santos conocidos por su capacidad de levitar pero, si nos fijamos de las crónicas, él voló más que todos ellos. Pronto fueron de todas partes de Italia muchedumbres a ver ese prodigio. Al principio era solo curiosidad, pero la dulzura con la que hablaba de Dios arrancó muchas conversiones.

Llegó a ser investigado por la Inquisición en dos ocasiones, acusado de aprovecharse de la credulidad del pueblo; solo tras comprobar su humildad le dejaron marchar sin cargos. Sus superiores le ocultaron varias veces en distintos conventos, pero cuando la gente de los pueblos se enteraba iban en tropel para intentar verlo. Y no solo mostraba interés el pueblo: su caso era tan llamativo que hasta el Papa Urbano VIII tuvo curiosidad por él y lo mandó llamar. El fraile acudió ante el Pontífice y allí mismo levitó ante sus ojos mientras oraba.

En la ciudad de Ósimo pasó José los últimos años de su vida, en un aislamiento completo. En 1663 enfermó y dejó este mundo con el rostro iluminado y una sonrisa en la cara. Así murió el que es hoy, por méritos propios, el patrono de aviadores, astronautas, pasajeros aéreos y estudiantes que se enfrentan a sus exámenes. ●



DIDIER DESCOUENS

← **San José de Cupertino** de Felice Boscaratti. Iglesia de San Lorenzo en Vicenza (Italia).

Bio

● **1603:** Nace en Cupertino, en la provincia italiana de Lecce.

● **1628:** Es ordenado sacerdote tras haber sido expulsado de tres conventos.

● **1630:** Durante la fiesta de san Francisco experimenta su primera levitación.

● **1653:** La Inquisición le juzga por primera vez.

● **1663:** Muere en el convento de Ósimo tras pasar sus últimos años oculto al mundo.

● **1767:** Es canonizado en Roma por el Papa Clemente XIII.

IDEAL / RAMÓN L. PÉREZ



← **Juan Cara** juega a los vecinos de Alfacar durante la emisión del programa.

↘ **Ángel Amigo** se hace un selfi con un vecino en el plató del *Grand Prix*.

CEDIDA POR ÁNGEL AMIGO



Los curas del *Grand Prix*: «Lo pasamos en grande»

José Calderero / Begoña Aragonese
Madrid

Los párrocos de los pueblos participantes no perdieron la oportunidad de utilizar el programa como una herramienta pastoral. «Ha sido una forma de acercarse a la gente joven», asegura el cura de Colmenarejo

Tras 18 años de ausencia, el *Grand Prix* volvió a TVE por la puerta grande, con una cuota de pantalla de 26,1% y 2,6 millones de espectadores. Un éxito total que se ha convertido también en una herramienta pastoral. Da fe de ello Ángel Amigo, párroco de Colmenarejo y uno de los miembros del equipo que representó a su pueblo en el programa. Para este sacerdote, que lleva seis años en la localidad, el concurso ha sido una forma de acercarse más a la gente, «a los jóvenes» en concreto, y una oportunidad para transmitir «una imagen fresca de la Iglesia». Al final, tanto los vecinos como los espectadores —a través de la pantalla—, «han visto a un chico normal, como los demás».

La participación de Amigo se concretó hace meses, cuando el alcalde le llamó

para invitarle a formar parte del equipo. Por prescripción facultativa, no es raro ver al sacerdote haciendo ejercicio por el pueblo junto a su entrenador personal. Y, al estar en forma, el regidor pensó en él para ayudar a Colmenarejo a vencer en el primer episodio del programa presentado por Ramón García. El cura aceptó la invitación solo después de consultar con el responsable de su vicaría, Juan Carlos Merino, y con su entrenador personal. Tras el visto bueno de ambos, se sumó al equipo.

Para el párroco, tanto el deporte como su participación en el *Grand Prix* entran dentro de la llamada del Papa Francisco a la Iglesia para que salga a las periferias. Se trata de «una vía de evangelización» para la juventud. «Los chicos no se nos acercan porque nos ven distantes, poco movidos, y ellos necesitan justo lo contrario». De esta forma, con el *running* o las pesas, a Ángel Amigo se le abre una oportunidad de contactar con un grupo de personas, como son los adolescentes, a los que les cuesta entrar en los templos. Cabe recordar que en los últimos datos presentados por el CIS —abril de 2023—, solo el 4,2% de los jóvenes encuestados de entre 18 y 24 años se consideraba católico practicante.

Hasta canciones de Misa

Colmenarejo se enfrentó en aquel primer programa al pueblo granadino de Alfacar, que también contó con ayuda divina. Juan Cara, párroco de la localidad, no lo dudó un instante y se sumó como público para apoyar a sus vecinos. «Lo pasamos en grande. El ambiente fue fantástico. Incluso en algún momento

de exaltación nos pusimos a cantar el *Juntos como hermanos*», rememora el sacerdote, que tiene 57 años.

Más allá de la diversión, la participación de Alfacar en el *Grand Prix* «ha sido un revulsivo», en palabras de Cara, «para que la gente se dé cuenta de que herramientas como la alegría, la empatía y la simpatía son una buena palanca para hacer cosas grandes». De hecho, la localidad ganó el programa, pero más importante que el premio —de 30.000 euros— es que «la gente se ha podido dar cuenta de que no hace falta estar todo el día peleado y ofuscado con el resto del mundo».

En el caso de Yepes, otro de los pueblos del *Grand Prix* 2023, el sacerdote no participó directamente en el programa, pero la iglesia de la localidad estuvo bien representada por los propios vecinos. «Había una motivación muy grande entre ellos por ganar el premio. Lo querían destinar a las obras de la colegiata, tal y como explicaron ellos mismos en directo», indica el párroco, Emilio Palomo, en conversación con *Alfa y Omega*. El templo, construido en el siglo XVI y declarado Bien de Interés Cultural en 1992, necesita una rehabilitación de la techumbre.

Palomo no puede dejar de emocionarse con la gallardía mostrada por sus fieles, aunque tampoco le extraña. De hecho, «las mismas personas que veías saltando en las distintas pruebas del concurso son los que están organizando un sinfín de actividades, desde conciertos hasta obras de teatro, para sacar dinero para la rehabilitación de la iglesia», concluye. ●

«Fue bonito verlos en el programa»

Una de las claves del éxito del programa ha sido su presentador, Ramón García, que ya dirigió el formato cuando se estrenó en 1995. «Estoy muy feliz», reconoce en entrevista con *Alfa y Omega*. Se refiere, por supuesto, a los abultados datos de audiencia —el 32% de la población española ha visto en algún momento el programa—, «pero no solo a eso», matiza. Acto seguido, revela lo que le acababa de pasar un

instante antes de la conversación con este semanario: «Un compañero me ha dado las gracias porque este verano se ha podido sentar junto a su mujer, su hijo y sus padres frente al televisor para disfrutar del programa», y eso es algo que ya no pasa. «No existe ningún acontecimiento televisivo, salvo el *Grand Prix*, que una a la familia».

A raíz de la experiencia, García cree que «hay una necesidad en la sociedad

por ver programas de ocio familiar», lo que ocurre es que «se le había dado la espalda a esa necesidad».

Sobre la participación de los sacerdotes en el programa, el presentador reconoce que «fue muy bonito». García valora especialmente el cambio de actitud. «No estás obligando a la gente a que vaya a verte a la

iglesia, sino que son los propios curas los que salen a buscar a las personas», asegura. «A mí me parece muy bien que participen en la vida de la gente, que vayan a sus casas o de vinos». Y concluye: «No es que los curas estén cerca de la gente, es que son la gente».

← **El mítico** presentador del *Grand Prix*, Ramón García.



EUROPA PRESS / A. ORTEGA

Este libro es invencible

Hace 50 años que un marinero ruso se jugó la vida para meter clandestinamente en la URSS *Archipiélago Gulag*, recién publicado en Francia. Tenerlo era garantía de muerte, pero su lectura fue imparable

Ricardo Ruiz de la Serna
Madrid

Este libro, que podría no haber existido, cumple ahora 50 años. Contra *Archipiélago Gulag* se confabularon todo el aparato represor de la Unión Soviética, toda la intelectualidad orgánica de los partidos comunistas del mundo y todos los enemigos de la libertad, que eran y son muchos. Frente a ellos se alzaban estas páginas de denuncia y un hombre que no lo había visto todo, pero que sí aspiraba a contarlo todo: Aleksandr Solzhenitsyn.

Nacido en 1918 en una familia acomodada y religiosa, estudió Física y Matemáticas, sirvió en el Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial y, en febrero de 1945, a pocos meses de la victoria, lo detuvieron los servicios de contrainteligencia a raíz de unos comentarios críticos hacia Stalin vertidos en una carta personal a un amigo. Meses más tarde, un tribunal especial del NKVD, la terrible Policía política soviética, lo condenó a ocho años de trabajos forzados en un campo. Así se le abrieron a nuestro hombre, en el verano de 1945, las puertas del Gulag, siglas en ruso de la Dirección General de Campos y Colonias de Trabajo Correccional.

Cumplió su condena por completo. Pasó por varios campos. Conoció el hambre y el frío, el miedo y la soledad, las torturas y la desesperación. De su experiencia, por cierto, nacería su primer libro, *Un día en la vida de Iván Denisovich*. Terminada su condena no recobró la libertad, sino que hubo de vivir en un exilio interior impuesto por las autoridades. En 1953 murió Stalin y las cosas cambiaron un poco. En 1956, Jruschov denunció, en su informe secreto al XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, los crímenes de su predecesor como si él mismo no hubiese tenido nada que ver. Hubo un tímido deshielo. La *desestalinización* era la nueva moda. El manuscrito de *Un día en la vida de Iván Denisovich* vio la luz en forma de libro en 1962. Lo publicaba nada menos que la revista *Novi Mir*, el buque insignia de la intelectualidad comunista desde 1925. Solzhenitsyn era el nuevo dios del Parnaso soviético.

Pero él no estaba satisfecho. Sabía que le habían faltado cosas por ver. Le habían quedado cosas por vivir. El terror del sistema concentracionario no se le había re-

velado por completo. Entre 1958 y 1962, nuestro hombre fue diseñando el *magnum opus* de la literatura de los campos. Dedicó esos años en que no había libertad, pero se había aflojado la represión, a construir el armazón como se construían los barcos. Era preciso identificar los temas. Clasificarlos en capítulos. Ensamblar las partes de ese navío que habría de llevar al lector de viaje a lugares que nadie desearía visitar. El éxito del Iván Denisovich lo convirtió en el autor del momento. Comenzó a recibir cartas. Llegaban a centenares. En toda la URSS había gente que había vivido lo que Solzhenitsyn contaba en su novela. Gracias a esas cartas, nuestro autor aunó el material que le faltaba. Entre 1963 y 1964 recopiló y clasificó los testimonios. Los ordenó. Los preparó para ser la materia prima de una literatura colosal y aterradora.

Pero se acababa el tiempo

En 1964, un golpe palaciego derribó a Jruschov. Brezhnev se hizo con el poder. Terminó el deshielo y volvió el frío. Yuri Andropov se convirtió el nuevo director del KGB, el Comité para la Seguridad del Estado, la Policía política de siempre. Solzhenitsyn se sumergió entre papeles. Trabajó en secreto con un grupo de cola-

boradores —en su mayoría, mujeres— a quienes llamó «los invisibles». Destacan Nadia Levitskaia y Elena Tchukovskaia. Se veían en secreto, durante minutos, en distintos lugares. Nuestro hombre hizo cosas de clandestino. Llamaba a la puerta con toques acordados que indicaban que no había peligro. Vigilaba si lo seguían. Asignó sobrenombres.

Llamaba a la puerta con toques acordados que indicaban que no había peligro. Vigilaba si lo seguían

Poco a poco fue naciendo *Archipiélago Gulag* a partir de las cartas, los recuerdos, los testimonios de décadas de dolor y sufrimiento. Ya había un manuscrito, del que se sacaron copias, pero no quedaba tiempo. El régimen endureció la persecución de los intelectuales independientes. En 1965, la Policía detuvo a Yuli Daniel y a Andrey Siniavski. Gracias a un amigo, Solzhenitsyn se escondió en Estonia. En una casa, en el campo, terminó la obra y

escondió el original. Entre 1965 y 1967 trabajó así, en secreto. Era una celebridad que operaba en la clandestinidad. Una estrella sumida en la sombra. Era un genio maquinando su libro definitivo. En 1968 por fin estuvo listo. Había que microfilmarlo. De nuevo le ayudó otro amigo. No bastó. Había que sacar el microfilme de la URSS. Un intérprete ruso que trabajaba en Suiza se animó. Lo consiguió. *Archipiélago Gulag* ya estaba a salvo en Occidente, pero seguía siendo secreto.

A partir de 1970 todo se agravó. Ese año le dieron a Solzhenitsyn el Nobel, que no irá a recoger. La represión contra los intelectuales se hizo clamorosa ante el mundo. El KGB lo vigilaba de cerca. En agosto de 1973 detuvieron a Elizaveta Voronyanskaya, una de las «invisibles», y le incautaron una copia del manuscrito. A los pocos días la encontraron ahorcada en su casa. Solzhenitsyn sabía que había llegado el momento de que *Archipiélago Gulag* viera la luz. Ya no se podía esperar más. Primero se publicó en ruso, en septiembre de 1973, en la editorial parisina Éditions du Seuil. El libro entró clandestinamente en la URSS gracias a un marinero ruso que hizo escala en Francia y que se atrevió a lo inconcebible. Fue pasando de mano en mano en una pequeña edición en papel biblia. Tenerlo era peligrosísimo. Pero no le faltaron lectores. El libro se abrió paso en silencio. Aprovechó los resquicios, los rincones, la penumbra. Era imparable.

Ya en 1974 salieron ediciones en francés y en inglés. Ese mismo año lo publicó en España Plaza y Janés. Fue un éxito mundial. Se leyó por doquier. Los intelectuales comunistas lo analizaron con tristeza, con vergüenza o con indignación. Algunos trataron de desacreditar al autor, pero fracasaron. Su literatura es radicalmente auténtica. Esas páginas, que vieron la luz hace ahora 50 años, rezuman vida vivida. Este libro es invencible. No dejen de leerlo. ●

FOTOS: ABC



↑ Solzhenitsyn en un campo de prisioneros en Kazajistán.

↓ Campo de concentración en Rusia en 1946.

↓ Trabajos forzados en un gulag soviético.



DE SAN BERNARDO



↑ «Las cifras dicen que, de todas las personas atrapadas en las redes de la trata, el 60 % son mujeres».

SIGNOS DEL TIEMPO

De refilón el asunto aparece en las noticias cuando las Fuerzas de Seguridad desarticulan alguna de las redes y detienen a sus miembros, pero preferimos creer que son situaciones muy raras y apenas existentes entre nosotros, aun cuando los datos digan lo contrario



JULIO L. MARTÍNEZ, SJ
Universidad Pontificia Comillas

Cada 9 de septiembre la Iglesia celebra una fiesta radical a favor de la dignidad humana en el natalicio del jesuita español san Pedro Claver (1580-1654), quien se consideraba «esclavo de los esclavos» y entregó su vida atendiendo a los africanos que llegaban a Cartagena de Indias para ser vendidos en América como objetos de usar y tirar. Lo que no se aceptaba para los indios de las Américas tampoco le parecía a Pedro aceptable para los negros de África. En esto se distanciaba de la posición del fraile dominico Bartolomé de las Casas, pues aquel gran defensor de los indios no tuvo empacho en recomendar esclavizar una raza para salvar otra. Por mucho que uno quiera salvar la proposición del prójimo, hoy cuesta entender cómo se pudieron hacer tales distinciones raciales que tan profundas implicaciones tenían sobre la vida de las personas.

Desde 2014, a propuesta de la ONU, el 30 de julio se conmemora el Día Mundial de la Trata para concienciar sobre las situaciones de las víctimas de trata de personas y proteger sus derechos. Y cada 18 de octubre se

La trata, lacerante esclavitud del siglo XXI

celebra el Día Europeo de la Trata de Seres Humanos. Las cifras dicen que, de todas las personas atrapadas en las redes de la trata, el 60 % son mujeres —entre ellas, el 18 % niñas— y el 40 % hombres, de los cuales el 17 % son niños. De ellas, el 38,7 % son víctimas de explotación sexual. En España los datos oficiales del año 2022 hablan de 1.180 víctimas de trata identificadas, pero conviene saber que, según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNDOC, por sus siglas en inglés], por cada víctima de trata identificada hay en nuestro país más de 20 sin identificar. Si el delito de tráfico ilegal de inmigrantes señala el tránsito ilícito entre fronteras a cambio de un precio, en el de trata no es necesario cruzar fronteras, pero sí incurrir en acciones de captar, tras-

ladar, acoger o recibir personas para su explotación, sea para trabajos forzados o actividades delictivas como robo o mendicidad, para explotación sexual o para la mortífera extracción de órganos.

El Papa Francisco no deja de referirse y dar visibilidad a ese fenómeno tan degradante, vergonzante y mortífero, presente en todos los países. Siempre recuerdo la primera vez que, hace 20 años, me acerqué al estudio de la trata para preparar una intervención que el entonces responsable de temas migratorios en la Conferencia Episcopal me pidió para una jornada de delegados diocesanos de Migraciones de toda España. Poner sobre la mesa los espeluznantes datos oficiales de la trata no fue del agrado de todos los presentes; algunos creían

que se tergiversaba la comprensión de la realidad migratoria al arrimarla a la abyección humana miserable de la trata de seres humanos. Sigo pensando lo que allí les respondí: que evidentemente la realidad de la migración no ha de identificarse con la explotación de la trata ni reducirse al tráfico ilegal de migrantes, pero que, para captar bien la profundidad de la movilidad humana, hemos de dejarnos interpelar por esas situaciones que afectan a millones de seres humanos en nuestro mundo. Aún más, el auténtico compromiso con la dignidad de los migrantes y refugiados debe hacernos más sensibles a quienes son tratados como mercancías para lucro, como eran los esclavos que llegaban a Cartagena de Indias.

Esas reservas a hablar explícitamente de la trata siguen vivas. De refilón el asunto aparece en las noticias cuando las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad desarticulan alguna de las redes y detienen a sus miembros, pero preferimos creer que son situaciones muy raras y apenas existentes entre nosotros, aun cuando los datos digan lo contrario. Hoy la trata ya no se hace en navíos negreros —llamados armazones cuando transportaban más de 300 esclavos— y las travesías ya no duran semanas ni dependen de los vientos favorables para cruzar el océano. Tampoco hay misioneros como el padre Claver preparados en el puerto para entrar en las bodegas de los buques y recibir a los esclavos, haciéndolos sentir como seres humanos, superando la fetidez de la suciedad, la enfermedad y el hacinamiento, así como las dificultades de entenderse con ellos en sus respectivas lenguas a través de intérpretes; también para acariciar, ofrecer agua dulce y limpia o aguardiente, dátiles y otros frutos, confortando a los moribundos con la extremaunción. Los modos y las circunstancias han cambiado, pero no así las reticencias para mirar de frente tan gran drama humano y percatarse de la explotación a la que unas personas someten a otras; esas permanecen en esencia iguales o con muy pocos cambios a lo largo de los siglos. Días dedicados a recordar y declaraciones de derechos humanos contra tales abusos no faltan, pero tampoco flagrante incumplimiento efectivo de dichos derechos.

Pedro Claver por amor a Cristo hizo voto de consagrarse a las personas esclavizadas; también hoy mujeres y hombres dedican lo mejor de su vida a ellas. Justo es reconocer el trabajo de las adoratrices y quienes trabajan con ellas sirviendo a mujeres que sufren la laceración de la trata, la mayoría en casos de explotación sexual, aunque también forzadas a servidumbre doméstica, a contraer matrimonio o a practicar la mendicidad. Y justo también es mencionar a la ONG de la Iglesia, Manos Unidas, que tiene líneas para atacar de frente la cuestión. Y no son los únicos. Quienes tenemos gran devoción a Claver admiramos la valentía de hermanas y hermanos que prefieren actuar con obras concretas más que muchas palabras. Quiere ser este un homenaje de gratitud y de ánimos para que la fuerza del Espíritu les siga acompañando. ●

TRIBUNA

La escuela, desde su rol subsidiario en la educación, no es una burbuja donde se evita el contacto con todo lo demás; es una sociedad en miniatura y lo que se vive en ella va moldeando a los estudiantes y puede contribuir a su civismo

Educación cívica en el aula



PABLO BEUCHAT
Coordinador de
Formación Integral
Colegios RC España

En un contexto social de gran polarización como el actual, los colegios deberían educar buenos ciudadanos, además, por supuesto, de impartir Lengua o Matemáticas. Pero, ¿cómo lograrlo? ¿Las asignaturas de educación para la ciudadanía o de civismo son la solución a este tema? ¿Qué papel puede jugar realmente la escuela en este campo?

Empecemos dejando algunas cosas claras. Ya Aristóteles advertía que el hombre es un ser político (o cívico) y la historia se em-

«Las relaciones en el aula ayudan a los estudiantes a comprender su papel en una comunidad que les trasciende».

peña cada vez más en demostrar que esta dimensión social de la persona es fundamental. Basta revisar el famoso estudio longitudinal de Harvard en el que se señala la calidad de los vínculos interpersonales como factor determinante de la felicidad.

¿No debería entonces la educación ayudar a la persona en esta dimensión política y social? Claro que sí. A fin de cuentas, todo acto educativo, si es auténtico, se dirige a la persona en la totalidad de sus dimensiones y, por lo tanto, contribuirá al desarrollo de la educación cívica. ¿Tiene sentido entonces una asignatura sobre civismo? Es incuestionable que puede ayudar, pero en realidad la educación cívica de los estudiantes está en juego todo el tiempo.

Pensemos en el siguiente escenario: una clase en donde no hay disciplina, en la que todos hablan sin orden y sin escucharse, no hay puntualidad, no hay consecuencias por incumplir con los deberes. ¿Esto ayuda a la educación cívica? ¿O más bien la perjudica? Planteemos el escenario contrario: una clase donde el docente busca el verdadero desarrollo de todos, donde hay proyectos en equipo, diálogo y todas las opiniones son importantes. ¿No es esto una forma de civismo? ¿No sería razonable pensar que esto contribuye a que el día de mañana los estudiantes lleguen a ser buenos ciudadanos, responsables con su comunidad y su entorno?

La escuela, desde su rol subsidiario en la educación, no es una simple simulación de la realidad o una burbuja donde se evita el contacto con todo lo demás. La escuela es más bien una sociedad en miniatura y lo que se vive en ella va moldeando a los estudiantes y puede contribuir o no a su educación cívica.

En la escuela encontramos estructuras similares a las que se ven en un país: existe una autoridad, hay normas de convivencia, variedad de visiones, personas de todas las edades y características, hay conflictos, simpatías y antipatías, sumisión y rebeldía. No sería descabellado pensar que la manera en que los estudiantes viven todo esto en la escuela anticipa cómo lo vivirán más adelante como adultos.

Entonces, ¿qué podemos hacer para que la escuela contribuya a la educación cívica de sus estudiantes? No es solo una cuestión de llenar los colegios de actividades o responsabilidad únicamente de la asignatura de civismo. Más bien, la clave está en cómo entendemos lo que es la escuela y cómo se vive en ella. Aquí se enumeran algunas de las formas en las que vemos el colegio y cómo estas pueden fomentar una buena educación cívica:

1. La escuela como espacio de participación. Creemos en la importancia de la participación, un valor fundamental de la educación cívica. Un centro en donde todos asumen algún grado de responsabilidad puede ser una herramienta eficaz para fomentar la participación ciudadana.

2. La escuela como oportunidad para interiorizar valores. La escuela puede ser el lugar ideal para aprender y practicar valores como el respeto, la comprensión, la honestidad y la justicia. Pero, ¿qué pasará en el futuro con el alumno que está acostumbrado a hacer trampa, a no respetar a sus compañeros, que incumple constantemente los códigos disciplinarios?

3. La escuela como respuesta a necesidades sociales. La escuela puede convertirse en una plataforma que ofrezca respuestas a las necesidades sociales actuales. Puede utilizar metodologías como el aprendizaje-servicio (APS) e incluir actividades de participación social para enseñar a los alumnos a involucrarse en proyectos que mejoren la vida de los demás.

4. La escuela como comunidad. El centro educativo está formado por relaciones: la relación maestro-alumno, la relación alumno-alumno y la relación alumno-institución. Estas relaciones son fundamentales en los procesos educativos y pueden ayudar a los estudiantes a comprender su papel dentro de una comunidad que les trasciende.

¿Cómo lograr entonces que las próximas generaciones sean buenas ciudadanas? Con la educación. Una educación que toma en cuenta a la persona en su totalidad (también en su dimensión relacional), que fomenta la participación, inculca valores y responde a necesidades sociales. Una educación así será una auténtica educación cívica. A fin de cuentas, una educación de calidad se corresponde con un alto nivel de civismo en una sociedad. ●



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ

Bio**Hugo Becker**

Los directores de *Vencer o morir* aseguran que siempre pensaron en Becker (1987) para interpretar a Charette. Reconocido como un joven talento en Cannes en 2010, además de hacer papeles en películas y series francesas saltó el Atlántico para aparecer en varios episodios de *Gossip girl*. Su primer papel protagonista fue en *El último viaje* (2020), una obra de ciencia ficción con mensaje medioambiental.



↑ Becker y Mottez atienden a los medios en el Consulado General de Francia en Madrid.

Bio**Vincent Mottez**

Su afición a la historia llevó al francés Mottez (1982) a, además de su trabajo como periodista, publicar algunas obras sobre personajes históricos como Napoleón o Juana de Arco, y también libros infantiles sobre historia. Desde 2017 ha realizado varios documentales, en particular episodios para la serie de televisión *Secretos de la historia*. *Vencer o morir* es el primer largometraje de ficción que escribe y dirige.

María Martínez López / @missymm1
Madrid

Hugo Becker y Vincent Mottez

«La guerra de la Vendée todavía es una herida abierta»

Tras el éxito de sus parques temáticos de ambientación histórica, Puy du Fou ha decidido embarcarse en el mundo audiovisual creando una productora de cine. Se estrenan con *Vencer o morir*, un largometraje sobre la guerra de la Vendée (1793-1796) entre un movimiento campesino y el Gobierno revolucionario francés, que lo reprimió cruelmente.

¿Cómo abordó como guionista este encargo sobre un tema tan sensible?

—Vincent Mottez: Eligieron el tema porque el parque se encuentra en la Vendée y allí es una historia muy conocida. Charette, el protagonista, es un héroe local. Yo ya lo había estudiado a título personal y me tomé muy en serio el proyecto, buscando hacer un trabajo lo más honesto y documentado posible. Quería dar una visión no maniquea. Evidentemente, lo hemos hecho desde el punto de vista de la población y de Charette; es algo inevitable y propio de la ficción. Pero es importante respetar los hechos.

¿Qué desató realmente la guerra?

—V. M.: Entre muchas otras, hubo dos razones principales. Una fue la Constitución Civil del Clero, que transformó a los sacerdotes en funcionarios del Estado. Muchos fueron perseguidos y la población no lo comprendió, era un golpe a los pilares de su vida. La segunda razón fue la leva masiva que se decretó en marzo de 1793 para reclutar a la fuerza a 300.000 hombres en el contexto de la guerra con toda Europa. Surgieron rebeliones en muchos lugares.

Becker, usted apenas conocía este episodio. ¿Qué pensó al ofrecerle ser el protagonista?

—Hugo Becker: Era una rara oportunidad de hacer una película histórica. En Francia apenas se hacen. Y si para mí era algo desconocido, podía interesar a

ENTREVISTA / Miles de personas fueron masacradas tras la Revolución francesa. La película *Vencer o morir* busca la reconciliación, aseguran sus autores

más gente. En el proceso nos implicaron mucho a todo el equipo. Vimos entrevistas a historiadores con distintas visiones. Sobre este tema se pueden leer cosas. Pero hacer una película es plantear que «sería bueno hablar de esto». No hay nada antirrevolucionario en la película.

Aun así, ha sido bastante cuestionada y polémica en Francia. ¿Es posible que se llegue a negar lo ocurrido?

—V. M.: Hubo críticas que se amplificaron, pero también un gran éxito en las salas, con 300.000 espectadores. Es un tema muy sensible. Los franceses están muy apegados a la Revolución francesa porque todavía define los valores de la república. Contábamos con que exponer ese mito mostrando que el pueblo sufrió suscitara, al menos, discusión. Nos anticipamos a ello trabajando con rigor. La polémica se centró en un juicio de intenciones, pero los historiadores no encontraron ningún error en la cinta. Nadie niega las masacres: independientemente de sus ideas, los historiadores hablan de 200.000 muertos. En el siglo XIX, autores como Victor Hugo escribieron sobre ello. Pero en el XX se convirtió en una cuestión política, sobre todo en los años 90, al empezar a hablar de «genocidio». Es esa palabra, anacrónica a la época, la que genera problemas. —H. B.: De forma premeditada, no la usamos. Cada película pretende dar un punto de vista sobre una parte de una historia. Se podría hacer otra desde el otro lado y sería interesante. Es algo que

ocurrió y sobre lo que, aunque ahora sí lo han incluido en el currículo, no se enseñaba lo suficiente en la escuela: solo que se tomó la Bastilla y luego el terror duró tres años. Pero es algo más que un nombre: fueron tres años de masacres.

La película se presenta con vocación de reconciliación. ¿Lo han logrado?

—H. B.: Cuando rodamos en la Vendée nos encontramos con gente a la que el tema aún le afectaba, porque la guerra todavía es una herida abierta y en 200 años casi nadie ha hablado de su historia. Fue muy importante para esas personas saber que no a todo el mundo le da igual. La película les ha ayudado a hacer las paces con lo que ocurrió. Y no veo a quién puede hacerle daño en el otro lado. Reconocer lo que pasó no significa que la Revolución francesa fuera mala. Gracias a ella hicimos cosas estupendas. Pero no hay que mirar para otro lado.

—V. M.: La verdad libera. El tema era tabú y había que abrir ese absceso. El arte permite atraer a un público amplio que luego puede ampliar su conocimiento, y también suscita debate. La película ha hecho mucho bien.

Tanto la guerra en sí como la película tienen paralelismos con la guerra de los Cristeros en México y la cinta *Cristiada*, como el dilema entre lucha y martirio o el conflicto del protagonista sobre si abrazar esa causa.

—H. B.: De esta historia nos gusta que es universal: la lucha de un pueblo oprimido contra el poder que abusa de él. Hay mucho con lo que uno se puede identificar. Piensas en las luchas de tu vida y te ayuda a tener esperanza y fuerza para combatir, superarte y seguir tus ideales. —V. M.: Otra idea universal es que, cuando hay una revolución, a menudo se produce una contrarrevolución por parte de un pueblo que está dispuesto a luchar para defender sus costumbres. Con dilemas, sí, porque eso suele acabar en guerras fratricidas; las peores de todas. ●

CINE / VENCER O MORIR

Un episodio histórico que algunos no quieren reconocer



JUAN ORELLANA
@joregut

Todo el mundo habla bien del parque temático histórico Puy du Fou en Toledo. La empresa matriz, francesa, que también tiene parques en Francia, ha producido un largometraje, naturalmente de género histórico, que hace cuentas con uno de los episodios más controvertidos de la historia contemporánea francesa: la guerra de la

Vendée (1793-1796). Con la mitificada Revolución francesa (1789) se ponía fin a la historia moderna y supuestamente se inauguraba un nuevo mundo de libertad, igualdad y fraternidad. Cuatro años más tarde se ejecutaba públicamente a Luis XVI, después de recibir la comunión. En Francia, entre la gente del campo, había muchos monárquicos y muchos católicos que constataron que la revolución había traído una nueva dictadura, de signo laicista y republicano. Y en la región occidental de Francia, donde se encuentra la Vendée, se sublevaron los campesinos contrarrevolucionarios iniciando la

guerra. A pesar de algunas victorias fue una auténtica masacre, en la que las tropas del Ejército revolucionario francés quemaron y arrasaron todas las aldeas que encontraron a su paso. En resumen, este episodio histórico es el típico *marrón* para la historia oficial, maquillada de progresismo e ilustración. Un episodio que algunos en Francia todavía se niegan a reconocer, igual que hace Turquía con el genocidio armenio.

Los directores de cine a los que se ha confiado la película, Paul Mignot y Vincent Mottez, se centran en uno de los oficiales que estuvieron al frente

del improvisado Ejército contrarrevolucionario, formado en su mayor parte de campesinos, artesanos y ganaderos. Hablamos del joven marino Athanase Charette (Hugo Becker), un aristócrata rural que, aunque católico y monárquico, al principio no quería saber nada de la guerra, a pesar de los reclamos insistentes de la gente de su pueblo. Al final, movido por su conciencia y sentido del honor, se pone al frente de una importante facción del Ejército rebelde. La película está narrada con su voz en *off*, que no solo nos informa de los sucesos, sino que comparte con nosotros sus sentimientos personales. El guion ha construido personajes secundarios muy ricos, especialmente mujeres aguerridas y valientes, auténticas heroínas de guerra en un ambiente absolutamente masculino. El filme tampoco quiere caer en el maniqueísmo, como queda demostrado en el personaje del general republicano, hombre de honor y respetuoso. En ese detalle nos recuerda algunas películas históricas de Pablo Moreno, como *Poveda* o *Un Dios prohibido*, que siempre presenta el lado humano del agresor.

La cinta, que luce una magnífica producción, nos ofrece imágenes muy duras que descarta a los espectadores menores de 15 años. Una interesante lección de historia que contradice el mito de la diosa razón que presidió los ideales revolucionarios. La película daña sin duda la imagen de la Francia revolucionaria que a veces se intenta apuntalar incluso con mentiras. Nada nuevo bajo el sol. ●



↑ Charette (tercero por la izquierda) y sus compañeros ante una casa incendiada por el Ejército.

BOSCO FILMS



Vencer o morir
Directores: Paul Mignot y Vincent Mottez
País: Francia
Año: 2023
Género: Bélico
Público: +15 años

SERIES / BOSÉ RENACIDO

Bosé Fénix



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Miguel Bosé es un animal de escenario: un ave que resurge una y otra vez de sus cenizas, un gato con un buen puñado de vidas. Y esta es una de ellas, tal vez la mejor filmada. *Bosé renacido* es un documental de excelente factura técnica que Movistar Plus+ nos ofrece en cuatro entregas de aproximadamente una hora de duración cada una. Soltaron el primer episodio el 5 de septiembre y tendremos uno nuevo cada martes.



MOVISTAR PLUS+

Bosé se sabe icono, es el ombligo y el corazón de cuanto se cuenta y él mismo conduce un tren que marcha al son del personaje, es decir, por donde quiere y le da la gana. Ahí, junto a él, están sus amigos, sus canciones, sus casas, sus excentricidades y ese Miguel Bosé actual con una voz que es carne de meme y de imitación de Carlos Latre.

La serie, en lo que hemos podido ver hasta el momento, transita entre ese Bosé celoso de su intimidad y la promesa de verle como no le hemos visto nunca. Arranca con *El heredero*, sondeando su infancia para pasar luego por *Mi libertad*, *Bandido* y *Mi refugio*. El público principal de este viaje cronológico es, fundamentalmente, la legión de

← **Movistar Plus+** estrena un documental sobre la vida de Miguel Bosé.

fans que aún conserva Bosé. El otro, nos tememos que va a ser ese que, con una pizca del fariseísmo al uso, va a tratar de meterle el dedo en el ojo al Miguel antivacunas.

Bosé no deja indiferente a casi nadie. No va a hacer falta ver la serie para llegar a esa conclusión. Parece poco probable que algún despistado que no pueda verle ni en pintura se entregue al documental y se convierta en fan. Tampoco parece que a los fans se les vaya a caer mito alguno; antes al contrario, puede que les sirva para terminar de colocarle en uno de esos altares que todo ídolo de eterna adolescencia tiene. Les confieso que me interesa, como todas, la persona y muy poco el personaje. En cualquier caso, hay que reconocerle a la serie las virtudes que tiene: es ejemplo del buen momento que vive el documental; será, si mantiene el nivel, toda una pieza de coleccionista y será también un referente audiovisual ineludible para ir a buscar —Dios quiera que dentro de muchos años— quién fue Miguel Bosé y así, de alguna manera, hacerle nacer de nuevo. ●

LIBROS

Un candor inteligente



El problema final
Arturo Pérez-Reverte
Alfaguara, 2023
328 páginas,
21,90 €

Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) es el protagonista de la *ren-trée* literaria en nuestro país. Acaba de publicarse *El problema final*, una esperada novela que nos traslada a junio de 1960, cuando un temporal deja aislados a nueve huéspedes en un hotel de la idílica isla de Utakos, frente a Corfú, donde aparecerá ahorcada Edith Mander, discreta turista inglesa que ha viajado acompañando a una señora acomodada llamada Vesper Dundas. Pronto queda descartado el suicidio para darse rienda suelta a las hipótesis de un acto criminal que le piden por aclamación popular al huésped más especial, Hopalong Basil, un actor británico de 65 años, amigo de Graham Greene, que se presenta como un caballero inglés de la vieja escuela. Tiene su carrera profesional en horas bajas, pero le reconocen por sus famosas interpretaciones de Sherlock Holmes en el cine. Hoppy, que prefiere que le llamen Ormond, algo tuvo y retuvo del legendario personaje y no necesita mucha insistencia por parte de los presentes para emprender esa investigación, absolutamente peliculera, que les descubra la verdad de los hechos luctuosos. Su Watson particular será Paco Foxá, escritor de historias baratas de quiosco, policíacas, de intriga o del oeste, a demanda del público y la moda, y a quien descarta pronto como sospechoso, aunque todos lo sean, en esta trama detectivesca que no deja de insinuarse como un juego tan lleno de morbo como peligroso y que recupera el clásico enigma de «habitación cerrada» con el que se rinde homenaje a los grandes maestros como el propio Arthur Conan Doyle y Agatha Christie.

Tal reivindicación de la denominada novela-problema frente al *thriller* sanguinolento dentro de estas páginas tiene ahora mismo todo el sentido del mundo, también fuera de ellas para encarar críticamente las tendencias actuales de la novela negra hacia la

violencia cruenta. Más reflexión y menos viscera es ir a contracorriente, y se agradece mucho que Pérez-Reverte, que lo sabe acometer y se lo puede permitir, lo haga, lo dignifique y lo fomente. Hay que darle las gracias por devolvernos sin rodeos al escalofrío intelectual, las ganas y el deseo orgulloso de aspirar a él. Cumple con creces su objetivo de demostrar que el héroe victoriano de Baker Street sigue siendo válido y posible en el siglo XXI. Sin demasiada añoranza. Ojalá cunda el ejemplo.

Sobra decir que las habilidades deductivas holmesianas de las que hace gala, a conciencia, el protagonista están plagadas de guiños que se hacen deliciosos a ojos de los lectores de Conan Doyle y que nos ponen a repensar con alegría inusitada y sin complejos sobre el canon policial, las narrativas de misterio y los mecanismos del género, de antaño y del presente. Incluso cuanto más explícitos son estos guiños y más se estiran en los párrafos, mucho mejor y más se disfrutan: los incondicionales podrían seguir jugando eternamente.

Capítulo a capítulo sentimos, o creemos sentir, que la mirada analítica de Hopalong Basil nos agudiza nuestro propio ingenio por la hiperestimulación; es fácil coger carrerilla en esta historia que sostiene un toque naíf de otro tiempo, otro soplo de aire fresco con un puntito de sal, por qué no, de ese Mediterráneo evocado. Lo cierto es que la voluntad de exquisitez de la prosa de Pérez-Reverte hace de la lectura una fiesta literaria, animada a menudo por un imaginario resplandeciente que permite bruñir en la narración esa finura perseguida de imágenes, formas y sensaciones. Aportan mayor anhelo de elegancia aún las referencias a la época dorada de Hollywood: Errol Flynn, Ginger Rogers, Greta Garbo o David Niven, entre otros. Nos damos cuenta de cuánto los echamos de menos. A todos. ●

La creación artística según Zweig

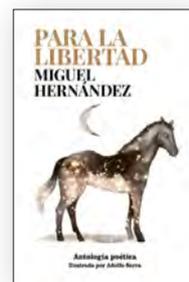
Siempre es un placer tener en las manos un ejemplar de la colección «Doce uvas» de Rialp, de cuidada edición y con el tamaño justo para que esa vuelta a casa en metro se desligue del móvil. En esta ocasión cambiamos Instagram por un pequeño texto que recoge una conferencia de Stefan Zweig pronunciada en Buenos Aires en 1940, donde explica su forma de entender el arte: «La creación artística es un acto sobrenatural en una esfera espiritual que se sustrae a toda observación», asegura. El libro incluye también una conferencia que habla sobre la historia como poesía, como «el taller de Dios», como «un archivo que guarda los documentos más sublimes». **C. S. A.**



El misterio de la creación artística
Stefan Zweig
Rialp, 2023
96 páginas, 10 €

Versos y ocre sobre belleza y tragedia

La imagen da luz a la palabra. Y en este irrepetible volumen de Lunwerg, el ilustrador Adolfo Serra utiliza unas acuarelas delicadas para dar vida a una cuidada selección de poemas de Miguel Hernández, el poeta del pueblo. Dice Serra en la introducción que lo ideal es no leer más de un poema al día; que hay que abrir al azar una página y esperar respuestas. O quizá generar más preguntas. Hernández nos provoca en sus versos a indagar en el amor, la naturaleza o la condición humana. Y las tintas aguadas, en ocre y azul, de las ilustraciones, nos sumergen en la belleza y la tragedia de la vida a través de poemas visuales. Un libro, este, al que volver un ratito cada día. **C. S. A.**



Para la libertad
Miguel Hernández
y Adolfo Serra
Lunwerg, 2023
160 páginas,
17,95 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

La nueva música cristiana de Norteamérica

ÁLEX GONZÁLEZ
Periodista

Las melodías espirituales tienen muchos seguidores en Estados Unidos y ha habido grandes cantantes y bandas a lo largo de toda la historia. De hecho, desde la década de los 60 se experimentó la creación de un estilo conocido como música cristiana contemporánea, que lo que hizo básicamente fue beber de géneros populares en el sur estadounidense como el *country* y el pop y darle un tinte cercano al góspel. Es decir, canciones religiosas que salían de las iglesias y reuniones familiares para adquirir más popularidad gracias a acariciar ritmos más novedosos. Posiblemente esa haya sido la gran virtud que ha hecho que en el país norteamericano sigan triunfando tanto estos géneros y que muchos artistas conocidos por estilos diferentes decidan grabar en algún momento

de sus carreras temas de esta índole. Desde Elvis Presley a Justin Bieber, pasando por Lenny Kravitz, Bob Dylan o U2, entre otros tantos.

Además, multitud de bandas se han dedicado exclusivamente a la música cristiana, como por ejemplo uno de los grupos que más famoso se han hecho en los últimos años en el sur del país de los campos de algodón. En el año 2019, en la capital de Tennessee, Nashville, nació We the Kingdom, una banda que está formada por cinco componentes. Todos ellos son de generaciones diferentes, pero tienen entre sí algún tipo de parentesco familiar. Hacen una mezcla entre el *country*, el pop y los himnos espirituales que ha conseguido cautivar al público americano y colarse en los *rankings* de éxitos. El nombre de la banda surge de la idea de

que el Reino de Dios está aquí entre nosotros y la prestigiosa publicación *Billboard* llegó a catalogar a la formación musical en 2020 como el mejor grupo nuevo del año.

Uno de sus temas más reconocibles es *Holy water*, cuya relevancia fue tal que les llevó a obtener una nominación al Grammy como mejor canción de música cristiana contemporánea. Aborda el significado de ser perdonado por Dios con una letra sublime: «Tu perdón / es como dulce, dulce miel en mis labios. / Como el sonido de una sinfonía para mis oídos. / Como agua bendita en mi piel. / Hombre muerto caminando, esclavo del pecado. / Quiero como nacer de nuevo. / Te necesito, / oh, Dios, te necesito». Un grupo que cumple la labor de acercar la música espiritual a las nuevas generaciones. ●

↓ **El expolio.**
Obra de El Greco
y copia del cuadro
de la catedral de
Toledo.

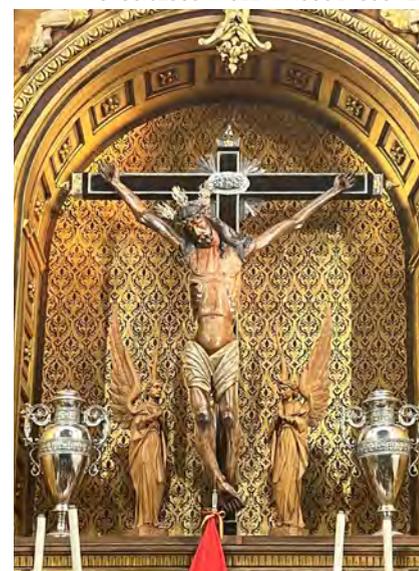


↓ **Cúpula del Nazareno,** el mayor ejemplo churrigueresco del templo.



↑ **La propuesta inicial del templo** no pudo llevarse a cabo porque se quedaron sin dinero.

FOTOS: JESÚS ÁNGEL MARCOS BASCONES



↑ **Cristo del Olvido,** patrono de Orgaz.

¡Qué olvidado me tenéis!

El *Cristo del Olvido* es una talla gótica y actualmente es la imagen más venerada de Orgaz. Pero no siempre fue así. Cuenta la tradición que esta imagen estaba en un desván, en la calle Santiago, en una casa que todo el pueblo denominaba «de los frailes», puesto que allí se hospedaban los religiosos del convento del Castañar (ya desaparecido), cuando iban a la villa a evangelizar. Se encontraba allí desde el siglo XVI, pero era tal su deplorable estado de conservación que nadie fijaba su atención en la escultura. Nadie le rezaba, nadie le pedía nada y estaba abandonado. Un fraile franciscano que se hospedaba en esa casa fue al desván para preparar su sermón de Semana Santa. De repente, la imagen le habló y le dijo al fraile: «¡Qué olvidado me tenéis!». El fraile llamó enseguida a las autoridades y lo trasladaron a la iglesia parroquial. Ya nunca sería olvidado el Cristo, convertido en patrono de Orgaz.

El templo toledano soñado por Churriguera

PATRIMONIO

El nombre de Orgaz está unido al de su famoso conde y al de El Greco. Pero también al del arquitecto barroco Alberto de Churriguera. La iglesia de Santo Tomás Apóstol, en este pueblo de Toledo, ofrece obras maestras salvadas de las llamas de la Guerra Civil

Álvaro Real Arévalo
Madrid

La historia de la parroquia de Santo Tomás Apóstol, en el pueblo de Orgaz y cuyo nombre toma en honor de la iglesia de Santo Tomé, situada en el mismo Toledo y entre cuyos muros quiso ser enterrado el conde homónimo —y que alberga hoy el cuadro de El Greco que representa dicho entierro— comienza en 1738. O más bien retoma. El edificio se quedaba pequeño y los habitantes de la villa decidieron, con licencia del infante-cardenal Borbón, ampliar la iglesia existente. Pronto se dieron cuenta de que no era viable la reforma y le encargaron un proyecto nuevo a Alberto de Churriguera, responsable de la catedral de Salamanca y arquitecto de la famosa plaza de la ciudad. Tanto le gustó Orgaz al maestro que se casó y pasó a ser vecino de la villa. Le sorprendió la muerte en 1750 y fue enterrado en la iglesia —dentro del templo se guarda su testamento y su acta de defunción—. Por desgracia, ni él ni nadie ha podido ver sobre piedra

todo lo que el arquitecto español del Barroco había proyectado. «El diseño era el doble de lo realizado», afirma a *Alfa y Omega* el párroco de Orgaz, Jesús Ángel Marcos. «porque a la muerte de Churriguera se quedaron sin dinero». Otro problema que se encontraron era que debían de expropiar diversas viviendas de la villa. El maestro y arquitecto toledano José Sierra se encargaría de terminar la obra, que concluyó en 1773. En el exterior puede verse cómo el presbiterio de la iglesia antigua hace de cierre y de terminación del templo actual. Una solución de urgencia para un proyecto finalmente inacabado. Aun así, la torre y sus dos cúpulas dan sensación catedralicia a todo el conjunto arquitectónico y lo convierten en uno de los más bellos y señoriales de la comarca.

La edificación es una nave con presbiterio, seis capillas laterales y una cripta —construida tras la Guerra Civil— donde se encuentran enterrados 48 mártires de la persecución religiosa de los años 30. La iglesia alberga, además, una pintura firmada por El Greco: *El expolio*.

Lo guardan en una sala llamada del Tesoro y es una copia de la obra existente en la sacristía mayor de la catedral de Toledo, aunque hay algunos historiadores que consideran que más bien se trata del boceto. «No sabemos cómo llegó aquí, solo conocemos el dato de que durante la guerra se lo llevaron a Toledo y tras concluir la contienda el párroco se lo trajo», explica Marcos.

Como en no pocos templos españoles, durante el conflicto se quemó todo lo que había dentro de la nave. Solo se salvaron el *Cristo del Olvido* y el Nazareno. Recomendable visitar la capilla de este último, que Alberto de Churriguera decoró con alegorías de la Pasión del Señor, y pasar un tiempo mirando al cielo para contemplar su cúpula, «el mejor ejemplo del arte churrigueresco de esta iglesia», añade el sacerdote. La *Virgen del Socorro* también merece un tiempo de contemplación. La visita termina junto al Sagrario, símil del corazón del pueblo. «Cuando terminó la guerra los orgaceños depositaron sus joyas para construirlo; lo mejor para el Señor». ●

Ricardo Ten

«No te puedes quedar solo en el primer intento y tirar la toalla»

ESPÍRITU DEPORTIVO



MANU TORRALBA
@ManuTorralba

A sus 48 años este deportista valenciano ha vuelto a hacerlo. Primero compitió en natación y consiguió tres oros, una plata y tres bronce en cinco Juegos Paralímpicos. Después se pasó a la bicicleta y ya tiene en casa un bronce más. A todo eso hay que sumarle las seis medallas que se ha traído este verano de los primeros supermundiales de ciclismo. Una carrera plagada de éxitos la de este hombre que perdió dos brazos y una pierna a los 8 años por culpa de un accidente eléctrico.

Ricardo, ¿qué hora es?

—La hora de descansar, que ha sido un verano intenso. Toca recuperar fuerzas y disfrutar de los éxitos conseguidos.

Tantos años de carrera, ocho medallas en los Juegos Paralímpicos, abandonado... y se acaba haciendo viral porque le regalan un reloj.

—Nos hemos reído mucho y en las redes sociales casi todo han sido comentarios de respeto. Algunos muy ingeniosos. Hay que tener en cuenta que en los



@RICARDOTEN

← El deportista con el reloj.

deportes minoritarios, como el nuestro, hay que aprovechar cualquier cosa que se haga viral. Esto ha sido algo que nos ha dado muchísima visibilidad y, si nos va a ayudar a seguir creciendo, mejor que mejor. Todo lo que sirva para dar a conocer el deporte paralímpico tiene que ser bienvenido.

Esto de regalar un reloj... ¿es inclusión?

—Pues sí. Es que todo este revuelo es un poco... de chiste. Al final es un reloj que

da el patrocinador de este mundial porque había creado una edición especial para todos los campeones del mundo. Para todos. El hecho de que nos lo hayan entregado también a los campeones de las pruebas adaptadas demuestra lo igualitario y lo integrador que ha sido este evento ciclista.

Todavía no le he dado la enhorabuena por los tres oros, las dos platas y el bronce de este campeonato en Glasgow. Felicidades.

—Gracias. No esperábamos llevarnos un botín tan grande. La crono la estuvimos preparando con mucho mimo en una concentración previa en altura en Sierra Nevada e íbamos un poco a ciegas con el rendimiento que podíamos tener en la competición. Es una modalidad en la que necesitas entrenar en el velódromo y, en realidad, en el último mes no toqué la pista. Pero, al final, las piernas respondieron.

Sorprende que haya pasado de la natación al ciclismo y siga ganando tantas medallas con esa facilidad a los 48 años.

—He estado casi 21 años como nadador de máximo nivel, pero eso no significa que la bicicleta para mí fuese una desconocida. De hecho, montaba en bicicleta antes de competir en la piscina y, cuando tuve el accidente, mi mayor preocupación era si podría volver a subirme a una. Cuando después pasé al ciclismo ya había entrenado mucho con la bicicleta y hasta había competido en triatlones, así que la adaptación la tenía hecha. Y en cuanto a la edad, es algo que en los paralímpicos influye menos.

Le he leído más de una vez dando las gracias a sus padres por los valores que le han inculcado.

—Desde muy pequeño me enseñaron que, para estar seguro de que no podía hacer una cosa, tenía que intentar hacerla muchas veces, que no te puedes quedar solo con el primer intento y ya tirar la toalla. Siempre he tenido que hacer las cosas por mí mismo y en casa me dejaron claro que nadie me dijera lo que podía y lo que no podía hacer.

Como deportista con discapacidad, ¿ha contado siempre con los recursos necesarios?

—Yo tengo que reconocer el respaldo que he tenido. El primero, el de la Federación de Deportes Adaptados de la Comunidad Valenciana, que conocí cuando empecé a entrenar natación.

¿El paralimpismo está tan integrado en el deporte como debería?

—Se han dado pasos muy grandes. Un ejemplo lo tienes en este Mundial de Ciclismo de Glasgow. Cuando yo empecé en el deporte paralímpico, vamos... una cosa así no estaba ni en los mejores sueños de nadie. Era algo impensable. Pero cada vez evoluciona más y se va integrando mejor. Este tiene que ser el camino. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



«De aquí nadie se va con hambre»

Las hijas de la Caridad han sido noticia por recibir una gran subvención del Ayuntamiento, pero su labor es tan ingente «que no cubre todas las necesidades»

Pablo Martín Ibáñez
Madrid

Sor Josefa cree que la sociedad ha maltratado la palabra caridad. Y es curioso, porque ella lleva orgullosa el apellido de hija de la Caridad, «la congregación religiosa más grande del mundo». La directora del centro social de Martínez Campos reivindica dicha caridad, entendida no como «dar lo que nos sobra», sino la justicia. Justicia y caridad son los dos banderas de esta congregación, que tiene un lugar privilegiado junto a las personas vulnerables de Madrid. «No somos una ONG», advierte. «Para nosotros el otro es el hijo predilecto del Padre y tenemos una responsabilidad con él».

El comedor de Martínez Campos cumplió el centenario en el año 2016, «aunque tiene mucho más tiempo», explica la religiosa. Antes de constituirse el comedor, la comunidad que vivía en ese mismo edificio sacaba los pucheros a la calle para alimentar a los vecinos del arrabal que entonces era lo que hoy es una de las calles más famosas de la ciudad. «Antes nos dedicábamos a dar de comer», apunta, «aunque desde el principio había hijas de la Caridad que tenían estudios de enfermería o trabajo social para ayudar con los asuntos de la administración». Por eso, a medida que

la burocracia se va sofisticando y complicando, la obra social de la congregación ha evolucionado. «Nos llaman los cascotes azules de los pobres», se ríe sor Josefa.

En aquella época, el comedor se construyó con ayuda de la burguesía del barrio, que aportó parte de sus fortunas para ayudar los necesitados. Hoy es la Administración la que ayuda a que esta obra social salga adelante. A principios de septiembre, la Fundación Social Hijas de la Caridad España Centro, de la que depende Martínez Campos, salió en los medios por la subvención de 1,5 millones de euros que el Ayuntamiento de Madrid destinó a su acción social. Sin embargo, la propia fundación confirma que, por supuesto, «están muy agradecidas», y que, en realidad «es la misma cantidad que siempre, solo que ahora en un solo montante para todas las obras de la fundación». Un dinero que, aunque necesario, no es suficiente para cubrir todas las necesidades que hay y que se suple con dinero de donaciones y de la propia congregación. «Y nos hace falta una marmita para la cocina», dice sor Josefa.

En el centro de Martínez Campos se atiende a más de 300 personas cada día. En el comedor, de lunes a domingo, más de 90 familias pueden llevar el alimento a sus casas, pero también tienen a dis-

posición lavadero de ropa y ducha, que utilizan más de 30 personas en situación de calle. «Mayoritariamente hombres», explica sor Amalia, responsable de esta actividad. En el mismo edificio se ubica el centro de día, en el que, además de talleres en los que les ayudan con la búsqueda de empleo, aprenden cocina española, labores del hogar y otros oficios que les permitirán insertarse en la sociedad más rápido. Finalmente, el centro tiene a disposición pisos y habitaciones para la acogida de personas en situación de vulnerabilidad. «Cada persona y cada familia tiene un trabajador de referencia», explica Josefa, y son en total 22 personas quienes trabajan en la entidad, sin contar con los voluntarios que acuden semanalmente a las diferentes tareas.

«Esta es su casa»

La fundación cuenta también con otros dos centros: el Centro de Día Catalina Labouré, en la calle Pozas «es más pequeño», dice sor Coral al teléfono. «En ella tenemos 50 plazas», aunque suelen acudir algo más de 60. «Nadie que viene aquí con hambre se va sin comer», afirma con rotundidad. Las actividades son bastante similares en ambas entidades: comedor, peluquería, ducha, lavadero, talleres, trabajo de inserción sociolaboral, acompañamiento espiritual para quien lo quiera... Y todo se cuida con mimo. La religiosa está convencida de que su inserción es más sencilla cuando se alcanza cierto bienestar en todos estos ámbitos. En este centro hay menos personal, una psicóloga, una trabajadora social... pero no por ello menos entregado, porque el objetivo, apunta sor Coral, es que las personas que lleguen se sientan «queridos y acogidos. Esta es su casa en estos momentos». ●

Agenda

JUEVES 14

10:00 horas. Misa en el Cottolengo. El arzobispo monseñor Cobo preside en el Cottolengo del Padre Alegre (ctra. Fuente del Saz, km 155) una Eucaristía en la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz.

VIERNES 15

19:00 horas. Caravana por la Justicia. La II Caravana por la Justicia se reúne con el arzobispo de Madrid, que celebra con ellos una Misa en la catedral (calle Bailen, 8).

9:00 horas. San Agustín de Guadalix. Monseñor Martínez Camino preside la Misa solemne en honor a la patrona, Nuestra Señora de la Navalazarza.

21:30. inicio de curso de ANFE. Vigilia diocesana de inicio del curso pastoral de la adoración nocturna femenina en San Martín de Tours (calle Desengaño, 26).

SÁBADO 16

11:00 horas. Oración ecuménica. La acoge el seminario conciliar (calle san Buenaventura, 9) con motivo de la VIII Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación.

DOMINGO 17

19:30 horas. Celebración de la Virgen de la Torre. Monseñor Jesús Vidal preside la Misa y la procesión en honor a la patrona de Vallecas en la parroquia San Pedro Advíncula (calle Sierra Gorda, 5).

LUNES 18

16:30 horas. Crisis del agua. El departamento de Ecología Integral de la Conferencia Episcopal organiza un seminario sobre la crisis del agua, en la Fundación Pablo VI (pso. Juan XIII,3).

Derecho Canónico. La Universidad San Dámaso celebra en Badajoz el IX Coloquio de Derecho Canónico.

MARTES 19

Universidad de Otoño. Comienza el curso para profesores de la Universidad de Otoño 2023, que presenta itinerarios didácticos para el área de Religión.

HIJAS DE LA CARIDAD



↑ «El objetivo es que las personas se sientan queridas y acogidas».

INFOMADRID



↑ Sor Josefa en su mesa de Martínez Campos.